

Esta propuesta es sobre tratar de comprender al mundo, compilando distintos artículos y recomendando lecturas sobre Política Exterior, Recursos Estratégicos/Energía, Relaciones Internacionales, Geopolítica, Cultura, Historia y muchos otros temas, entendiendo que como alguna vez se enunciaba en un noticiero nacional que.....

“Nunca se está demasiado lejos”

ESCENARIOS

SUMARIO

POLÍTICA INTERNACIONAL/ECONOMÍA

- Los conflictos que marcarán el 2025.

RECURSOS ESTRATÉGICOS/ENERGÍA

- Las fuentes de energía como amenaza y oportunidad geopolítica en 2025.

ESTRATEGIA - DOMINIO MARÍTIMO

- ¿Qué tiene Groenlandia que provoca a Donald Trump?
- ANÁLISIS | Cables submarinos, vulnerabilidad creciente.
- La máquina de hacer dinero de los rebeldes hutíes de Yemen.

CIBER – IA

- Google presentó su chip Willow y promete marcar un hito en la computación cuántica.
- 7 Lessons From A Year Of Unprecedented Cyber Attacks.

ÁFRICA

- La era del mantenimiento de la paz multilateral llega a un triste final.
- El auge de los actores transnacionales en el Sahel: ¿Por qué siguen ganando influencia?
- The fall of Syria’s Assad regime is bad news for Libya.

AMÉRICA

- El ascenso y caída de Justin Trudeau, paso a paso.
- Las cárceles, centro de gravedad estratégico del conflicto interno ecuatoriano.
- Curaçao: The island comfortable not quite independent.
- Venezuela sella alianza militar con Nicaragua y Cuba para la defensa mutua.

ASIA CENTRAL

- Water tensions under the Taliban. A new type of conflict is brewing in Central Asia.

EUROPA

- Europa: la caída del sacro imperio renovable.
- How NATO can strengthen its ties with the Indo-Pacific.
- From Algiers To Washington, French Power Keeps Losing Its Clout.

INDO PACÍFICO

- From Tradition to Transformation: India’s Maritime Power in the Global Arena
- Indonesia: la potencia silenciosa de Asia-Pacífico.
- Maldivas: playas paradisíacas en el tablero geopolítico del Índico.
- Will China’s widening anti-corruption campaign be effective?

MEDIO ORIENTE

- Siria: quién controla el petróleo y cómo es la guerra que se libra en el norte del país
- Líbano: impacto social de la guerra y opciones de reajuste institucional.
- El Comité Nagel recomienda a Israel prepararse para una posible guerra con Turquía.

RECOMENDACIONES DE LECTURA.

1- GEOPOLÍTICA – MEDIO ORIENTE

EL REORDENAMIENTO REGIONAL EN ORIENTE MEDIO

El 27 de noviembre de 2024, el grupo armado islamista conocido como Hayat Tharir al-Sham (HTS) comenzó una ofensiva contra el Ejército Árabe Sirio (SAA) en el campo del oeste de Aleppo. La ofensiva provocó un inesperado colapso de las fuerzas progubernamentales que llevó a que tan solo once días más tarde, el 8 de diciembre, las fuerzas opositoras irrumpieran en Damasco dando lugar a la caída del gobierno de Bashar al-Asad. Fue un nuevo capítulo del proceso acelerado de cambios en Oriente Medio.....

<https://www.descifrandolaguerra.es/reordamiento-regional-orient-medio/>

2- DIFUSIÓN DE POLÍTICAS DE DEFENSA -

MÁS ALLÁ DE LA ZONA DE CONFORT: EL RETO DE LAS PUBLICACIONES DE ALTO IMPACTO EN LOS ESTUDIOS ESTRATÉGICOS ESPAÑOLES.

A lo largo de las últimas décadas se ha avanzado de manera notable en la creación de una comunidad de estudios estratégicos en España. Sin embargo, quedan algunos retos pendientes. Uno de los principales es el escaso número de artículos publicados en revistas científicas de impacto. No es el único, pero como expongo a continuación, repercute sobre lo que debería ser uno de los elementos esenciales de la comunidad: construir el ‘puente estratégico’.....

<https://global-strategy.org/publicaciones-estudios-estrategicos-espana/>

3- GEOPOLÍTICA ENERGÉTICA - EUROPA

BETWEEN THE BALTIC AND THE BALKANS, THE NEW GEOPOLITICS OF GAS

On December 31, 2024, the gas transit agreement signed in 2019 between the Ukrainian grid operator and Russia expired. As the Ukrainian government had refused to negotiate a renewal of the agreement in advance, gas flows to European markets were suspended. Announced several months ago, Ukraine's opposition to extend its gas transit agreement with Russia (Kyiv is now self-sufficient in gas) marks a new stage in the reshaping of Central Europe's natural gas geography. This process was initiated in the early 1990s and gathered pace with the invasion of Ukraine in February 2022. Russia halted gas exports via the Nord Stream pipeline and via Belarus in the summer of 2022, and flows through Ukraine were significantly reduced before ceasing altogether. Since January 1st 2025, only the Turk Stream pipeline supplies European countries with Russian gas by land.....

<https://www.robert-schuman.eu/en/european-issues/775-between-the-baltic-and-the-balkans-the-new-geopolitics-of-gas>

INTERNACIONALES

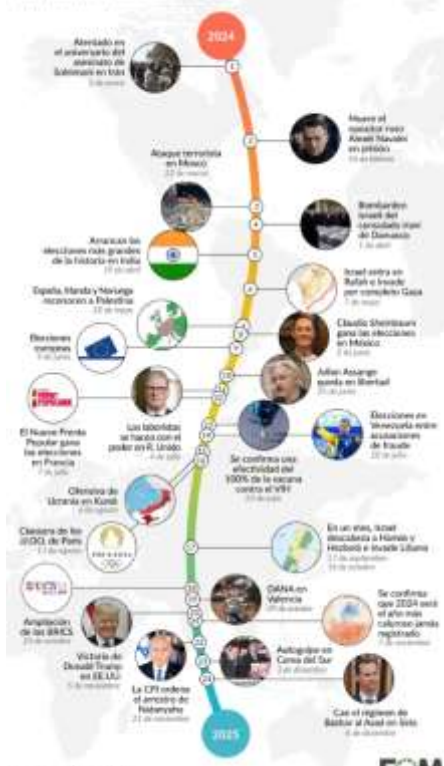
Los conflictos que marcarán el 2025



De América Latina a Oriente Próximo, pasando por Ucrania o Sudán.

ACLED señala los diez conflictos nacionales y regionales más importantes de este año. Por Celia Hernando. 02 ene, 2025.

El año 2024 se cierra con un panorama internacional marcado por la inestabilidad y los conflictos, como lleva ya ocurriendo desde el comienzo de la década. A la guerra de Ucrania, que cumplirá en febrero de 2025 su tercer aniversario, se suma la masacre israelí en la Franja de Gaza, que durante este año ha escalado a una crisis regional, con incursiones israelíes en Líbano y Siria, donde ha caído el régimen de los Asad. Con todo, el 2025 se perfila como un año de continuas tensiones geopolíticas, con varias zonas clave a vigilar a lo largo y ancho del globo. Es por ello que ACLED, la organización sin ánimo de lucro que recopila datos sobre violencia y conflictos, recoge, como cada año, una lista de diez áreas clave a vigilar en los próximos doce meses. La lista cubre una decena de crisis que afectan a más de una veintena de países en los que se sufren guerras civiles, guerras interestatales y otro tipo de conflictos armados, como los enfrentamientos entre grupos paramilitares con el Estado o el terrorismo yihadista. De nuevo, 2024 ha sido un año más conflictivo que el anterior: el índice de conflictos ha aumentado más de un 25% desde 2023. Si bien el conflicto en Oriente Próximo ha tenido mucho que ver en este aumento, hay otras crisis menos conocidas pero igualmente importantes, con altas tasas de violencia diaria.



Adaptado de EOM



Es el caso de México y Colombia, los dos países americanos de la lista. Si bien no mantienen una guerra abierta, en México la violencia es el pan de cada día, con homicidios en cifras récord y un Gobierno que continúa, sin mucho éxito, su lucha contra el narco.

De hecho, hasta 37 candidatos a cargos políticos mexicanos fueron asesinados en el país durante 2024, una violencia impulsada por agentes de poder y grupos delictivos que buscan asegurar resultados favorables a sus intereses en un año en el que se han celebrado elecciones presidenciales.

Colombia, por su parte, está inmersa en el proceso de la «paz total» del presidente Gustavo Petro, en el cargo desde 2022, quién busca entablar conversaciones de paz con los grupos armados rebeldes, paramilitares y urbanos que siguen activos en el país. Dos años después, el Gobierno de Petro ha alcanzado algunos logros reseñables, como un alto el fuego de un año con el Ejército de Liberación Nacional (ELN) —el más largo que el grupo ha acordado desde su creación en 1964— o poner freno a una escalada de violencia política que el país venía experimentando desde 2019. Sin embargo, las hostilidades entre las fuerzas de seguridad con los grupos armados, y de los diferentes grupos armados entre sí, así como el lento avance de las negociaciones, hace que 2025 sea un año clave para la consolidación de la nueva estrategia gubernamental.

En África, por su parte, son tres los conflictos que merecen atención este 2025: la guerra civil en Sudán, que desde que se reactivara en 2023 ha dejado a más de 25 millones de personas dependientes de ayuda humanitaria y ha obligado a otros 9 millones a desplazarse de sus hogares; la crisis en el Sahel, con las nuevas juntas militares y la insurgencia yihadista arraigada que sigue expandiéndose a través de las actividades de las filiales regionales de Al Qaeda y Daesh; y la región de los Grandes Lagos, donde opera el grupo armado M23, que ha intensificado su actividad en el este de la República Democrática del Congo (RDC), donde controla valiosas explotaciones mineras, apoyado por las fuerzas estatales de Ruanda.

En Asia, Pakistán y Myanmar son dos de los países que hay que tener en cuenta los próximos meses. Pakistán ha experimentado uno de sus años más violentos, marcado por la intensificación de la insurgencia en la provincia fronteriza de Baluchistán y la creciente militarización del conflicto. Esta situación se ha visto agravada por las elecciones de febrero, que no lograron proporcionar la estabilidad esperada, y por un aumento en las actividades del TTP, los talibanes de Pakistán, que buscan derrocar al gobierno y continúan con su acción terrorista en el país.

En Myanmar, por su parte, las milicias y guerrillas de resistencia continúan desafiando a la junta militar, establecida en 2021 por un golpe de Estado, y que planea elecciones este 2025 en un intento de legitimarse. Sin embargo, estas elecciones podrían agravar la violencia en un contexto que algunos comparan con los inicios de la crisis siria.

De vuelta en Oriente Próximo, los dos grandes focos de conflicto son, por un lado, los enfrentamientos entre Israel y sus vecinos, y por otro lado, el debilitamiento de Irán y su Eje de la Resistencia, con aliados como Hezbolá y Hamás agotados, lo que deja a la región con un nuevo equilibrio de poder por decidir.

Además, la caída del régimen de los Asad en Siria y la creciente influencia de Turquía podrían tener un impacto significativo en los conflictos de la región en 2025, especialmente si la reconstrucción en Siria, liderada por el grupo HTS, avanza.

Por último, la invasión rusa de Ucrania, cuyo tercer aniversario tendrá lugar mes después de la toma de posesión de Donald Trump, podría entrar en una nueva fase, con los republicanos estadounidenses menos favorables a continuar con el apoyo económico y militar a Kiev. La guerra ha generado agotamiento en ambos bandos, con un estancamiento territorial y un cambio en la opinión pública ucraniana, que ahora estaría dispuesta a aceptar una paz con concesiones territoriales a Rusia. El 2025 podría ser, de tal forma, el año en que inevitablemente comiencen las negociaciones de paz, con Putin dispuesto a entablar conversaciones con su contraparte estadounidense.

RECURSOS ESTRATÉGICOS/ENERGÍA

Las fuentes de energía como amenaza y oportunidad geopolítica en 2025



En un mundo en constante transformación, anticiparse a los desafíos y oportunidades del futuro es más importante que nunca. Por ello, LISA Analysis Unit, la Unidad especializada en Inteligencia y análisis de LISA Institute, presenta en abierto una exclusiva serie de análisis estratégicos prospectivos. En ellos se abordarán las principales temáticas que impactarán a nivel global y transversal en 2025 y que cualquier líder, directivo, gestor o analista debe anticipar, monitorizar y tener en cuenta a la hora de tomar decisiones. Francisco Javier Peña Hernández. 20 dic 2024.

<https://www.lisanews.org/prospectiva/fuentes-energia-amenaza-oportunidad-geopolitica-2025/>

ESTRATEGIA - DOMINIO MARÍTIMO

¿Qué tiene Groenlandia que provoca a Donald Trump?



La mayor isla del mundo es parte del Reino de Dinamarca, pero Donald Trump la quiere para Estados Unidos. (AdobeStock)

Beneficios logísticos, militares y de recursos naturales que la convierten en un punto estratégico global.

<https://newsweek.espanol.com/2025/01/08/tiene-groenlandia-provoca-donald-trump/>

Groenlandia, la isla más grande del mundo, es un territorio autónomo perteneciente al Reino de Dinamarca, que ha ganado creciente relevancia en el escenario global gracias a su ubicación estratégica, su potencial en recursos naturales y su importancia militar. Donald Trump ya le puso el ojo y quiere comprarlo o bien anexarlo a Estados Unidos.

¿Qué dijo Trump de Groenlandia?

Justo antes de Navidad, Donald Trump también dijo que “por el bien de la seguridad nacional y la libertad en todo el mundo, Estados Unidos cree que la propiedad y el control de Groenlandia es una necesidad absoluta”. El hijo del también ex mandatario (2017-2021), Donald Trump Jr, llegó a Groenlandia el martes para una visita privada en calidad de “turista”, declarando que no tenía prevista ninguna reunión oficial. Trump lanzó el martes 7 de enero una amenaza de anexión del territorio autónomo de Dinamarca.

Europa reacciona contra los dichos de Trump

Groenlandia, que busca ganar soberanía pero sigue dependiendo financieramente de Copenhague, cuenta con grandes recursos naturales, aunque la exploración petrolera y la explotación de uranio están prohibidas. También tiene una importancia geoestratégica, con una base militar de Estados Unidos. Las capitales europeas no tardaron en reaccionar en contra de estas declaraciones, desde Berlín hasta París. Dinamarca está “abierto al diálogo” con Estados Unidos para salvaguardar sus intereses en el Ártico, afirmó este miércoles el canciller de Dinamarca, después de que el presidente electo Donald Trump no descartara usar la fuerza para tomar este territorio autónomo danés. El reino de Dinamarca, que incluye Dinamarca continental, Groenlandia y las Islas Feroe, está “abierto a un diálogo con los estadounidenses sobre cómo podemos cooperar, quizá incluso más estrechamente de lo que ya hacemos”, afirmó Lars Løkke Rasmussen. El ministro de Exteriores danés señaló durante una rueda de prensa, que el derretimiento del hielo y la apertura de nuevas rutas marítimas en el Ártico estaban provocando una “creciente rivalidad entre las grandes potencias” en la región, con presencia tanto de China como de Rusia. “Se trata de una cuestión altamente hipotética”, dijo Paula Pinho, la portavoz de la Comisión Europea, el brazo ejecutivo de la UE. Trump, que también amenaza a Dinamarca con elevados aranceles si se niega a cederle ese territorio, sugirió la posibilidad de utilizar presiones económicas o incluso militares para tomar el control de la isla.

Beneficios logísticos de Groenlandia

La posición geográfica de Groenlandia entre América del Norte y Europa la convierte en un punto clave para rutas de transporte marítimo y aéreo. Con el deshielo gradual del Ártico debido al cambio climático, nuevas rutas marítimas están emergiendo, reduciendo significativamente las distancias entre continentes y aumentando el interés comercial en la región.

- **Rutas del Ártico:** La apertura de estas rutas permite una conexión más directa entre los mercados de Asia, Europa y América, lo que podría transformar el comercio mundial.

- **Puente entre continentes:** Groenlandia sirve como un nodo crucial para operaciones de transporte y logística, especialmente para la industria minera y energética que busca aprovechar los recursos del Ártico.

Importancia militar de Groenlandia

Groenlandia es un punto estratégico para la seguridad global debido a su proximidad al Polo Norte y su ubicación entre el Atlántico Norte y el Ártico.

- **Base aérea de Thule:** Esta instalación militar, operada por Estados Unidos, es crucial para sistemas de defensa, vigilancia y comunicaciones, incluidos los radares de alerta temprana en caso de lanzamientos de misiles.
- **Interés geopolítico:** Países como Estados Unidos, Rusia y China han mostrado interés en Groenlandia por su valor estratégico en un mundo donde el Ártico se está convirtiendo en un nuevo frente de competencia global.

Recursos naturales de Groenlandia

El subsuelo de Groenlandia alberga una amplia variedad de recursos naturales que despiertan el interés de las potencias económicas y las empresas privadas.

- **Minerales raros:** Groenlandia es rica en tierras raras, esenciales para la tecnología moderna, como teléfonos inteligentes, vehículos eléctricos y turbinas eólicas.
- **Petróleo y gas:** Se estima que la región tiene vastas reservas de petróleo y gas aún no explotadas, lo que representa un enorme potencial energético para el futuro.
- **Pesca sostenible:** Las aguas que rodean Groenlandia son abundantes en recursos pesqueros, proporcionando una fuente renovable clave para su economía local y global.

Desafíos y oportunidades futuras

Aunque Groenlandia presenta enormes beneficios logísticos, militares y de recursos naturales, **también enfrenta desafíos relacionados con el cambio climático, la sostenibilidad ambiental y las tensiones geopolíticas.** Sin embargo, estas condiciones también ofrecen oportunidades para liderar iniciativas globales en energías renovables y sostenibilidad en el Ártico. Groenlandia es mucho más que una isla cubierta de hielo. Su ubicación estratégica, su relevancia militar y su riqueza en recursos naturales la convierten en un actor clave en el panorama global. A medida que el Ártico se vuelve más accesible, Groenlandia continuará siendo un punto de interés para las principales potencias del mundo, desempeñando un papel central en la economía, la seguridad y la sostenibilidad global. **N**

ANÁLISIS | Cables submarinos, vulnerabilidad creciente



Carguero “Yi Peng 3”. Foto: France Presse

En el caso de Chile, el país tiene ventajas comparativas para la seguridad de sus cables submarinos, como las profundidades de las aguas y la distancia relativamente alejada de los principales nodos. No obstante, también presenta vulnerabilidades, como contar con pocas conexiones. 09 Ene 2025. Juan Pablo Toro.

<https://www.athenalab.org/publicaciones/2025/01/09/analisis-cables-submarinos-vulnerabilidad-creciente/>

Con diferencia de semanas, desde el Báltico hasta el Pacífico Occidental se han registrado cortes de cables submarinos de fibra óptica por parte de barcos comerciales, en incidentes que involucran a naves relacionadas con China y Rusia.



Durante la pasada Navidad, el petrolero “Eagle S”, que forma parte de la “flota fantasma” que transporta petróleo ruso objeto de sanciones, fue sindicado como el responsable de dañar el cable Estlink-2, que conecta Estonia y Finlandia. Según la agencia de registro naviero Lloyd’s, a bordo llevaba sofisticados equipos electrónicos para monitorear actividades navales[1]. Dos semanas antes, también en el Báltico, un cable de comunicaciones de 1.170 kilómetros entre Finlandia y Alemania fue cortado, al igual que un enlace de Internet de 218 kilómetros entre Lituania y la isla sueca de Gotland. Esa vez se apuntó al carguero chino “Yi Peng 3” que, tras dejar el puerto ruso de Ust-Luga, habría navegado por una ruta que coincide con los lugares donde se registraron las interrupciones. En ambos casos, la táctica sería la misma: arrastrar el ancla con la cadena hasta cortar los cables,

aprovechando que este mar interior tiene una profundidad media de apenas 57 metros y que esas líneas de comunicaciones cuentan con un diámetro de ocho centímetros.



Cuando despuntaba el 2025, la Guardia Costera de Taiwán recibió el aviso de una compañía de telecomunicaciones que indicaba el corte de un cable submarino en la costa noreste de la isla. Se investiga la participación del carguero “Shunxin-39”, que pertenece a un armador chino. Todos estos incidentes, estén relacionados o no, prueban la creciente vulnerabilidad de los cables submarinos de fibra óptica por donde se transmite el 97% de las comunicaciones globales y se registran transacciones financieras diarias por un valor de 10 millones de billones de dólares[2]. Aunque no existe alternativa para ellos, por el volumen de datos que pueden transportar —los satélites actuales no dan abasto—, su ubicación en lugares aislados y poco vigilados está disponible de forma pública para cualquiera. Dado que las barreras de entrada en el mar para provocar sabotajes son muy bajas, y en general, difíciles de probar, no solo los Estados pueden causar interrupciones a través de medios directos o indirectos, como barcos comerciales y pesqueros de apariencia inofensiva, sino que diversos grupos subestatales también son capaces de llevar acciones de este tipo. En marzo de 2024, los rebeldes hutíes de Yemen fueron acusados de cortar cuatro cables en el mar Rojo, afectando el 25% del tráfico de datos que fluye entre Asia y Europa. Si bien dentro del ámbito de la seguridad marítima la protección de infraestructura submarina se ha vuelto una preocupación creciente, la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar[3] no es muy contundente al respecto y está algo desactualizada, ya que es de principios de la década de 1980. El artículo 113 otorga a los Estados la facultad para aplicar una pena a quienes cometan el delito de “rotura o daño causados voluntariamente o por negligencia culpable a un cable submarino situado en alta mar, por un buque que enarbole su pabellón o por una persona sujeta a su jurisdicción, de manera que puedan interrumpir u obstruir las comunicaciones telegráficas o telefónicas...”. El problema es que la escena del crimen está a decenas de metros de profundidad.

Aunque la táctica de cortar cables submarinos para interrumpir comunicaciones enemigas no es nueva —fue ampliamente usada en la Primera Guerra Mundial e incluso en la Guerra del Pacífico en 1879—, hoy se enmarca dentro de las actividades de “zonas grises”, que se caracterizan por su ambigüedad, su carácter incremental y su facilidad para negarlas. En el fondo, son medidas coercitivas llevadas a cabo por Estados y terceros que no implican el empleo de la fuerza militar y caen bajo el umbral de la guerra. Así se obtienen ganancias tácticas o estratégicas sin pagar o incurrir en los costos de una confrontación. Algunos prefieren hablar de una de las tantas formas de la “guerra híbrida”. Dado que este tipo de acciones se ha vuelto cada vez más frecuente, países europeos, como Francia, han elaborado una estrategia específica sobre fondos marinos[4], mientras que otros, como el Reino Unido, están construyendo o transformando embarcaciones comerciales especializadas en plataformas para vigilar la infraestructura submarina, como el “HMS Proteus”[5]. Ahora bien, no todos los países están igualmente expuestos a estos cortes deliberados. Es lógico que cuantas más conexiones tenga un Estado o más clave sea en materia de seguridad, mayores acciones hostiles podría atraer. “Mientras un corte total de información sigue como un escenario poco probable para países con múltiples conexiones de cables, el asunto es más crítico para islas pequeñas o Estados con conexiones débiles, donde el corte de un solo cable puede causar un daño mayor”, advierten los expertos en temas de seguridad marítima Christian Bueger y Timothy Edmunds en *Understanding Maritime Security* (2024).

En el caso de Chile, el país tiene ventajas comparativas para la seguridad de sus cables submarinos, como las profundidades de las aguas y la distancia relativamente alejada de los principales nodos. No obstante, también presenta vulnerabilidades, como contar con pocas conexiones, algo que estaría por cambiar cuando Google finalice el tendido del nexo entre Chile y Australia y cuando se conecte a Puerto Williams con la Antártica (el estudio de factibilidad fue adjudicado al consorcio integrado por Salience Consulting, de Dubái, y Pioneer Consulting, de Estados Unidos). Probablemente, los lectores se sorprenderían si supiera lo fácil que es encontrar el punto que conecta el cable con tierra. Por todo lo visto, garantizar la seguridad de estas infraestructuras críticas se volverá aún más relevante y complejo de todo lo que ya es para el país, la región y el mundo. Los indicios saltan a la vista, ojalá alguien los esté viendo.

- [1] Lloyd's List (27/12/2024). "Russia-linked cable-cutting tanker seized by Finland 'was loaded with spying equipment'". En: <https://www.lloydslist.com/LL1151955/Russia-linked-cable-cutting-tanker-seized-by-Finland-was-loaded-with-spying-equipment?s=08>
- [2] Policy Exchange (2017). "Undersea cables. Indispensable, insecure". Rishi Sunak. En: <https://policyexchange.org.uk/wp-content/uploads/2017/11/Undersea-Cables.pdf>
- [3] Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar. En: https://www.un.org/depts/los/convention_agreements/texts/unclos/convemar_es.pdf
- [4] "Stratégie ministérielle de maîtrise des fonds marins" (2022). En: https://www.defense.gouv.fr/sites/default/files/ministere-armees/20220111_GT%20MAITRISE%20FONDS%20MARINS_dossier%20de%20presse.pdf
- [5] Más información sobre el "HMS Proteus" en: <https://www.royalnavy.mod.uk/organisation/units-and-squadrons/support-ships/rfa-proteus>

La máquina de hacer dinero de los rebeldes hutíes de Yemen



La máquina de hacer dinero de los rebeldes hutíes de Yemen

(EFE/EPA/YAHYA ARHAB)

Tras el alto el fuego en Gaza, podrían continuar con su chanchullo en el Mar Rojo. Por The Economist. 19 Ene, 2025. <https://www.infobae.com/economist/2025/01/19/la-maquina-de-hacer-dinero-de-los-rebeldes-huties-de-yemen/>

"Es una experiencia realmente, sorprendentemente fácil de usar", dice Stephen Askins, abogado naviero, de sus interacciones con los hutíes, la milicia que lleva más de un año atacando barcos comerciales en el Mar Rojo. "Les escribes, respetuosamente. Ellos te responden, respetuosamente, y te desean una feliz travesía". No todos son recibidos cordialmente. **En 2024 los hutíes apuntaron a casi 200 buques, dañando más de 40, y los ataques han continuado en 2025.** Con armas iraníes e inteligencia rusa, los rebeldes yemeníes controlan en parte la entrada a Bab al-Mandab, en la desembocadura del Mar Rojo, y por tanto el Canal de Suez por el que normalmente fluye el 12% del comercio mundial. Desde la Segunda Guerra Mundial, los buques mercantes no habían corrido tanto peligro. En septiembre de 2023, un mes típico para el transporte marítimo antes de los ataques aéreos, alrededor de 2.000 buques viajaron a través del Bab al-Mandab en una u otra dirección. **El 19 de noviembre de 2023, los hutíes secuestraron su primer barco: el Galaxy Leader.** Enarbolaba bandera de Bahamas, pero los rebeldes señalaron sus vínculos con un multimillonario israelí. Tomaron como rehenes a sus 25 tripulantes. **Los hutíes controlan la mayor parte de la costa occidental de Yemen,** lo que les permite un acceso privilegiado a los buques a ambos lados del estrecho. Sus ataques consisten en una mezcla de intentos de secuestro y misiles tierra-barco. Esto ha tenido un profundo impacto en el transporte marítimo. En septiembre de 2024, el volumen de carga en el estrecho se había reducido en más de dos tercios. Los buques que navegan entre Europa y Asia se han visto obligados a tomar rutas más largas. Para hacerse una idea de cómo operan los hutíes, *The Economist* ha entrevistado a dos docenas de participantes en el drama del Mar Rojo, incluidos representantes de la milicia, oficiales navales, aseguradoras, empresas navieras y diplomáticos. También hemos analizado datos de seguimiento por satélite y registros de propiedad de buques. El panorama que se perfila es el de un cambio dramático. Los volúmenes de carga en el estrecho se han reducido en dos tercios, la nacionalidad final de los buques ha cambiado, las rutas de los contenedores se han redibujado y los costes para la economía mundial ascendían a unos 200.000 millones de dólares en 2024. La otra conclusión es que los hutíes son sorprendentemente sofisticados, están explorando nuevas tecnologías armamentísticas y están en esto a largo plazo.



Combatientes hutíes (REUTERS/Khaled Abdullah)

El alto el fuego en Gaza el 15 de enero probablemente conducirá a una tregua en los ataques, dado que una de las motivaciones teóricas de los hutíes es la solidaridad con los palestinos. Sin embargo, pocas personas implicadas en la crisis del Mar Rojo creen que vaya a eliminar la amenaza hutí. Sus capacidades permanecen intactas y Yemen seguirá

siendo un Estado fallido. Su motivación ideológica va mucho más allá de Gaza: han atacado otros objetivos, incluidos los Estados árabes del Golfo. Y como han creado un nuevo modelo de negocio para extraer lucrativas rentas del comercio mundial, tienen un gran incentivo para seguir actuando como guardianes de Suez. **A lo largo de 2024, los hutíes obligaron a los barcos a desviarse por África.** Los viajes desde Asia se han alargado entre 3.000 y 3.500 millas náuticas (6.000 km), o entre 10 y 14 días. Los contenedores se pierden en las agitadas aguas del sur. Los tránsitos más largos a mayor velocidad consumen más combustible, lo que supone un coste adicional de un millón de dólares por viaje, según un informe de inteligencia estadounidense. Aun así, es más barato que utilizar el Mar Rojo, donde los precios de los seguros se han multiplicado por 20, afirma **Thomas Nordberg**, de la aseguradora The Swedish Club. El coste para la economía mundial se refleja principalmente en el aumento de las tarifas de flete y los días perdidos. El precio de enviar un contenedor de Shanghái a Rotterdam alcanzó en julio un máximo de 8.200 dólares, una cifra cinco veces superior a la media de 2023, y los costes mundiales de flete siguen siendo elevados. Teniendo en cuenta los volúmenes mundiales de contenedores, los ataques de los hutíes añadieron al menos 175.000 millones de dólares a los costes de transporte marítimo en los diez meses transcurridos hasta octubre de 2024. En el mismo periodo de 2023, todo el mercado mundial de contenedores representaba unos 122.000 millones de dólares. El aumento de los precios del transporte de petróleo y gas, así como de los graneles secos como el trigo, hará que la factura total sea probablemente aún mayor. Por el momento, los armadores están obteniendo beneficios a medida que los mayores tiempos de tránsito absorben capacidad. Maersk, naviera danesa, obtuvo 3.300 millones de dólares de beneficios operativos en el tercer trimestre, frente a los 500 millones del año anterior.

En su mayor parte, las cadenas de suministro se han mostrado resistentes. Según John Stawpert, de la Cámara Naviera Internacional, un organismo del sector con sede en Londres, la capacidad de transporte de repuesto, solicitada durante la crisis de suministro de 2021-22, ha evitado la escasez. Y como los costes de flete representan sólo el 3% del valor medio de un producto acabado, ni siquiera los grandes aumentos han disparado la inflación. Los costes fiscales son más acusados. El descenso del número de buques que utilizan el canal ha supuesto para Egipto una pérdida de ingresos de 7.000 millones de dólares, equivalente a un tercio de su déficit por cuenta corriente. Las armadas de Estados Unidos, Gran Bretaña y la UE patrullan el Mar Rojo. En total, Estados Unidos ha gastado casi 5.000 millones de dólares para proteger la navegación. Algunas empresas y países se están beneficiando. Aunque el número de buques que atraviesan el estrecho se ha reducido a la mitad, los tránsitos chinos han aumentado y ahora representan una quinta parte de los 800-900 buques que siguen transitando por el Mar Rojo cada mes, según un análisis de datos de satélite y registros de propiedad. La mayor parte del crudo que pasa por el Canal de Suez es ruso, frente a menos de la mitad. China mantiene lazos amistosos con Irán, principal fuente de dinero y armas de los hutíes, y los buques chinos no están en la lista de objetivos de los hutíes. Esto crea un arbitraje geopolítico. Mientras que las empresas estadounidenses y británicas se enfrentan a primas de seguro de hasta el 2% del valor del buque. Al parecer, los barcos chinos pagan tan sólo un 0,35%, ya que su riesgo es menor.



Imagen de archivo de milicianos hutíes en Yemen. EFE/Yahya Arhab

El 15 de enero, los hutíes declararon que sus ataques a la navegación se detendrían tras un alto el fuego en Gaza, según informes de Mohammed Albasha, analista de Yemen. Pero sus dirigentes impusieron condiciones onerosas, como el cese total de “toda actividad militar israelí” y el fin de todos los ataques militares occidentales contra Yemen. Muchos observadores se muestran escépticos ante la posibilidad de que la maniobra del Mar Rojo llegue a su fin. Los hutíes han estado negociando con Arabia Saudí para poner fin a un conflicto que dura ya una década. Cada vez que los saudíes ofrecen concesiones, los hutíes piden más. Ahora que tienen un arma que puede perturbar el comercio mundial, podrían darle otros usos, distrayendo a los yemeníes de la preocupación por su miserable economía.

La tentación de seguir disparando

Antes del alto el fuego, Maersk dijo que esperaba que el Mar Rojo permaneciera cerrado “hasta bien entrado 2025”, una opinión reflejada en las previsiones de beneficios de los analistas para las grandes navieras. Aunque los ataques han disminuido recientemente, un funcionario rebelde afirma que esto demuestra que el bloqueo está funcionando. “El número de buques sancionados que transitan por el Mar Rojo”, dice, “ha disminuido significativamente”. También es lucrativo. Un grupo de expertos dijo al Consejo de Seguridad de la ONU en noviembre que unas pocas “agencias navieras se coordinan con una compañía afiliada a un líder hutí de alto rango” para comprar un pasaje seguro. “Está claro que hay tratos de favor”, afirma Tim Lenderking, enviado especial de Estados Unidos para Yemen. Los expertos de la ONU calculan que los honorarios ascienden a 180 millones de dólares al mes, o 2.100 millones de dólares al año. En efecto, eso duplica los ingresos de los hutíes, aunque otros en el sector, incluido Askins, cuestionan estas cifras. Esta protección, si la pagaran todos los buques que entraron en el estrecho en diciembre, costaría más de 200.000 dólares por viaje, lo que la haría económicamente inviable para algunos. Aunque los hutíes admiten que piden a los armadores que soliciten “permisos”, las afirmaciones de que están cobrando “tasas ilegales” son “puramente inventadas”, afirma un portavoz de los hutíes. Incluso si esto fuera cierto, cualquier acuerdo alcanzado con los hutíes por empresas o gobiernos corre el riesgo de legitimar el principio de que los Estados ribereños pueden interferir en el tráfico en alta mar. Estados Unidos y sus aliados se oponen firmemente a dejar “vías navegables vitales bajo el control de cualquier actor no estatal, y mucho menos de los hutíes”, afirma Lenderking. Arsenio Domínguez, director de la Organización Marítima Internacional (OMI),

una agencia de la ONU, comparte esta opinión. “No quiero que la situación del Mar Rojo se convierta en la nueva normalidad”, afirma.



Los hutíes publican imágenes del asalto y bombardeo al petrolero

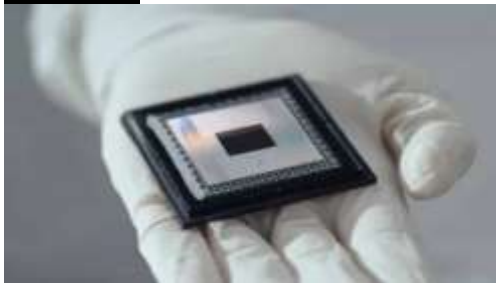
griego 'Sounion' en el mar Rojo (EP/ARCHIVO)

Sin embargo, pocos países parecen dispuestos a hacer lo necesario para evitarlo. Los recursos de Estados Unidos son escasos. Poco de su propio comercio pasa por aguas amenazadas por los hutíes. Las potencias regionales con mucho en juego, como Egipto, Arabia Saudí y Emiratos Árabes Unidos, han mantenido generalmente alejadas a sus armadas para evitar que se considere que están apoyando a Israel. La UE ha puesto en marcha la operación Aspides para proteger la vía navegable y su comandante está instando a las navieras a que vuelvan a ella. Pero a Aspides le falta músculo y ha escoltado a menos de la mitad de los barcos que han pedido ayuda; a algunos se les aconsejó ir más rápido y zigzaguear. Incluso algunos buques de guerra de la OTAN toman el largo camino de vuelta a casa bordeando África desde Asia. Aunque los funcionarios de Pekín han dicho a los diplomáticos estadounidenses que apoyan la libertad de navegación para todos, parece que tienen un acuerdo con los hutíes, mediado por Irán, para proteger sus propios barcos. Además, China ha hecho caso omiso de las peticiones estadounidenses de aplicar sanciones a los hutíes, que están haciendo “un comercio rápido” con algunas empresas chinas para alimentar su esfuerzo bélico contra Israel, dice el Sr. Lenderking. Estados Unidos ha impuesto sanciones a varias empresas chinas y a un ciudadano chino por proporcionar a los rebeldes tecnología para misiles y aviones no tripulados, y por darles acceso a financiación internacional. “Si queremos tomarnos en serio la imposición del orden en el Mar Rojo”, dice, deben “cortar esas cadenas de suministro”. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos de Estados Unidos y sus aliados por restablecer la seguridad, parece probable que los hutíes sigan ejerciendo el control sobre el Mar Rojo a su antojo. Han abierto el creativamente llamado Centro de Coordinación de Operaciones Humanitarias, que ofrece un “servicio de tránsito seguro”, según un funcionario hutí. El centro, añadió, “está siempre dispuesto a responder a cualquier consulta o proporcionar asesoramiento”.

© 2025, *The Economist Newspaper Limited. All rights reserved.*

CIBER - IA

Google presentó su chip Willow y promete marcar un hito en la computación cuántica



La empresa de motores de búsqueda se suma a la competencia de chips y aporta nuevas funcionalidades para el rubro cuántico. El rol crucial de la Inteligencia Artificial. Dolores Barón. 11/12/2024.

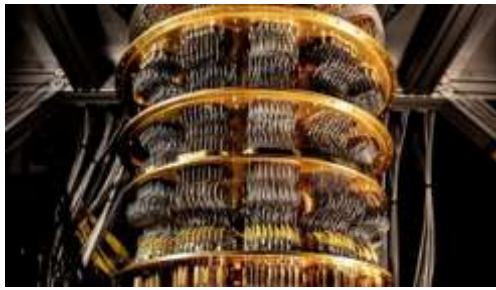
Recientemente, el gigante tecnológico Google presentó Willow, un chip que, aseguraron, representa un avance significativo en computación cuántica, al resolver un desafío de 30 años relacionado con el control de errores en sistemas con un alto número de cúbits (unidad básica de información en la computación cuántica). Diseñado en el laboratorio de IA Cuántica de Google, este chip utiliza qubits, las unidades de información cuántica, que pueden estar en múltiples estados a la vez gracias a las leyes de la mecánica cuántica. Esto lo hace exponencialmente más potente que las computadoras tradicionales. Los chips cuánticos de Google podrían cambiar la computación cuántica.

Qué son los cúbits y cuál es su rol en computación cuántica

Los qubits o cúbits (bits cuánticos) son la unidad fundamental de información en la computación cuántica. A diferencia de los bits clásicos, que solo pueden estar en un estado de 0 o 1, los cúbits pueden existir simultáneamente en una combinación de ambos estados gracias a una propiedad cuántica llamada superposición. Además, los cúbits interactúan entre sí a través de otra propiedad conocida como entrelazamiento, lo que permite procesar grandes cantidades de información en paralelo. Sin embargo, son muy sensibles al ruido y los errores, lo que representa un desafío en su implementación práctica.

Cómo funciona el chip Willow de Google

Los qubits del Willow no solo procesan información a velocidades incomparables, sino que incorporan un sistema de corrección de errores en tiempo real, algo que ha sido un obstáculo en el campo. En el pasado, aumentar la cantidad de qubits incrementaba los errores, lo que limitaba la escalabilidad de la computación cuántica.



Con el chip Willow, Google demuestra que es posible escalar el sistema mientras se reduce la tasa de errores, logrando que los cálculos sean más fiables y precisos. Además, la empresa señaló que el Willow permitirá avances en múltiples sectores. La IA es un componente crucial en el desarrollo y funcionamiento del Willow. Su capacidad para corregir errores y optimizar procesos cuánticos se apoya en algoritmos de aprendizaje automático, que analizan grandes cantidades de datos generados por los sistemas cuánticos para identificar y corregir patrones de error. Los cúbits optimizan los errores y hacen un trabajo mucho más eficiente. Por ejemplo, en la ciencia de materiales, la simulación de moléculas complejas para diseñar nuevos materiales o baterías más eficientes. En la industria de la medicina puede haber desarrollo más rápido de fármacos a través de simulaciones precisas de reacciones químicas. Por otro lado, en el rubro de la energía se puede generar una optimización de procesos en energía de fusión. En la logística la idea es poder tener una resolución de problemas complejos de rutas y flujos en tiempo récord.

Computación cuántica: cómo se posiciona Willow en el mercado

En el competitivo sector de computación cuántica, Google enfrenta a gigantes como IBM y Microsoft. Aunque estos han avanzado en desarrollos similares, el Willow destaca por su capacidad para reducir errores mientras escala en cúbits, un aspecto clave para la aplicación práctica de la computación cuántica. El chip Willow podría acelerar procesos de computación y cambiar radicalmente la industria. Esto lo posiciona como líder en la carrera hacia la supremacía cuántica, un término que se refiere a cuando una computadora cuántica supera a cualquier supercomputadora convencional en una tarea específica. A largo plazo, estas máquinas podrían transformar sectores enteros, desde la economía y la agricultura hasta la inteligencia artificial avanzada, mejorando la eficiencia y reduciendo costos en procesos globales. Con este chip, Google busca no solo liderar la carrera tecnológica, sino también habilitar nuevas capacidades humanas en la resolución de problemas críticos para la humanidad.

7 Lessons From A Year Of Unprecedented Cyber Attacks



From the boardroom to the battlefield, the past 12 months will go down as a year that society came ... [+]ADOBE STOCK

From the boardroom to the battlefield, the past 12 months will go down as a year that society came under attack from an unprecedented wave of digital threats. Bernard Marr. Jan 08, 2025.

<https://www.forbes.com/sites/bernardmarr/2025/01/08/7-lessons-from-a-year-of-unprecedented-cyber-attacks/>

Sophisticated ransomware, deepfake phishing scams and state-sponsored cyber-attacks highlighted just how pervasive the danger has become. At the same time, businesses and governments accelerated efforts to develop new defenses—actions which, while vital, sparked debates around privacy and the ethics of cybersecurity. So, here I'll overview the year's most significant developments, incidents and breakthroughs in cyber security and explore what these mean for individuals and organizations navigating an increasingly connected, online and digital world.

Escalating Onslaught: Cyber Attacks Surge

The frequency and scale of cyber-attacks have reached unprecedented levels over the past 12 months, with businesses, governments, and critical infrastructure all coming under sustained attacks. Notable incidents included the breach of telecom and internet service providers by the cybercrime group Salt Typhoon, believed to be linked to the Chinese military, infiltration of western corporate IT departments by North Korean agents, unauthorized access to US water supply infrastructure and, perhaps most shocking to donut lovers, the disruption of Krispy Kreme's delivery network.

Democracy Under Siege: Electoral Interference And Deepfake Disruption

The world experienced a noticeable uptick in attempts to use technology to undermine trust in democratic processes during 2024. This included the spread of disinformation via AI deepfakes during elections, including those in the USA and India. The end of the year even saw an entire national presidential election annulled in Romania after claims of widespread Russian interference. With digital manipulation increasingly employed to disrupt democracy, there were increasingly loud calls for public education campaigns to be rolled out to counter their impact.

Cyberwarfare On The Frontline

More so than any other conflict in history, cyber warfare has taken center stage in the ongoing conflict between Russia and Ukraine. Since Russia launched its invasion, both sides have raced to deploy increasingly sophisticated cyber attacks against the infrastructure of their enemy. This has involved launching attacks intended to disrupt power grids and disable supply chains. This digital arms race demonstrated the evolving nature of warfare, where the ability to launch and defend against cyber attacks is as critical for victory as traditional military tactics.

AI Features Lead To Security Concerns

Over the past 12 months, businesses tripped over themselves to integrate generative AI features and functionality, sometimes leading to unexpected security concerns. One example was Microsoft's launch of its new Recall function, which takes frequent memory to enable AI-powered searches of previous user and device activity. Researchers discovered that these snapshots inadvertently stored personal information including credit card details, social security numbers and the contents of private conversations, potentially exposing them to security breaches. This incident highlighted how well-meaning innovation can have unexpected consequences for security when not properly safeguarded.

When Security Becomes The Threat: CrowdStrike Chaos

One of the most catastrophic cyber threats last year wasn't caused by hackers or malicious actors but by a fault in the security systems designed to keep everything running smoothly. A flawed update to CrowdStrike's Falcon cybersecurity platform triggered a devastating global failure of IT systems in July, grounding airlines, crashing banking systems and bringing healthcare providers to a standstill. The lesson here was that complacency and incompetence can sometimes be just as threatening to cybersecurity and resilience as the most devious and determined hackers.

Number Of Compromised Records Hits All-Time High

A disturbing new benchmark was set last year when the number of records exposed due to data breaches hit an all-time high. These losses took place across thousands of incidents, notable examples of which include the Snowflake cloud security breach. This attack highlighted how vulnerabilities in widely used platforms could lead to a domino-like effect on the organizations that rely on them – which in this case included Santander, Lending Tree and Ticketmaster.

Milestones In Cybersecurity Regulation And Legislation

As the frequency and severity of cyberattacks increased, we saw increasingly urgent steps taken by legislators attempting to counter the threats. The EU's NIS2 Directive came into force, aiming to enforce security procedures around critical infrastructure such as security and healthcare systems and create a unified set of regulations across the union. At the same time, the US proceeded with developing and enacting the National Cybersecurity Strategy, setting standards, and mandating the establishment of a State Department Bureau of Cyberspace and Digital Policy.

The Road Ahead: Navigating Cybersecurity in 2025

The past twelve months have revealed not just the scale of cybersecurity challenges we face, but also how quickly the threat landscape can evolve. While these incidents have been alarming, they've also catalyzed unprecedented collaboration between private and public sectors. The emergence of more sophisticated AI-powered threats alongside traditional attacks has created a clear imperative: cybersecurity can no longer be treated as just an IT issue – it's now a fundamental business and national security priority. As we move deeper into 2025, organizations must shift from reactive defense to proactive resilience. This means not only strengthening technical defenses but also fostering a culture of security awareness at every level. The convergence of AI capabilities with cybersecurity tools offers both new challenges and opportunities. Those who adapt quickly to this new reality – implementing robust security frameworks while maintaining operational agility – will be best positioned to thrive in an increasingly complex digital landscape. The key to success lies not just in deploying better technology but in understanding that cybersecurity is a shared responsibility requiring continuous adaptation and collaboration across borders, industries, and organizations. The threats we've witnessed are just the beginning; our response to them will determine how well we can harness the immense opportunities of our digital future while protecting what matters most.

ÁFRICA

La era del mantenimiento de la paz multilateral llega a un triste final



Las fuerzas de paz de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) de Burundi permanecen en formación durante una ceremonia mientras se preparan para abandonar la academia militar Jaale Siad tras ser reemplazados por militares somalíes en Mogadiscio, Somalia. 28 de febrero de 2019. (REUTERS/Feisal Omar/Archivo)

Es probable que la orden que la sustituya en África sea peor. 03 Ene, 2025.

<https://www.infobae.com/economist/2025/01/03/la-era-del-mantenimiento-de-la-paz-multilateral-llega-a-un-triste-final/>

Se suponía que el nuevo año anunciaría una nueva era brillante de cooperación multilateral. Una fuerza de mantenimiento de la paz reducida convocada por la **Unión Africana** (UA) pero financiada principalmente por la ONU iba a empezar a luchar contra los yihadistas en Somalia el 1 de enero, en sustitución de una misión financiada a regañadientes por la **Unión Europea**. El acuerdo tenía por objeto allanar el camino para operaciones similares en otros lugares, y las tropas africanas que luchaban contra las insurgencias locales tenían garantizada a partir de entonces una financiación internacional fiable. El **Consejo de Seguridad de la ONU** aprobó la nueva misión de Somalia el 27 de diciembre, pero es poco probable que esté a la altura de sus nobles objetivos. A finales de 2024, los diplomáticos aún tenían que determinar quién la pagaría o qué países contribuirían con tropas de mantenimiento de la paz. La historia pone de relieve los retos más amplios que afronta el mantenimiento de la paz multilateral en África. A medida que se intensifica la competencia geopolítica, a la ONU y la UA les resulta cada vez más difícil organizar, y mucho menos financiar, misiones de mantenimiento de la paz sólidas. A medida que los gobiernos africanos recurren a alternativas menos atractivas, como los

mercenarios, para lidiar con nuevas amenazas a la seguridad, el mantenimiento de la paz se está convirtiendo en otra víctima del desordenado y multipolar mundo actual. ¿Por qué debería importarle a alguien? Se ha acusado a las fuerzas de paz de apoyar regímenes débiles e ilegítimos. Con demasiada frecuencia no han logrado detener atrocidades ni hacer cumplir los acuerdos que debían supervisar. Abundan los informes de corrupción y abusos sexuales. Sin embargo, África, que alberga a más fuerzas de paz que cualquier otra región, probablemente sufrirá si su importancia sigue disminuyendo. Esto se ha estado gestando durante algún tiempo. Las operaciones de mantenimiento de la paz en África tuvieron cierto éxito en la década de 2000, ayudando a evitar que países como **Liberia y Sierra Leona** recayeran en la guerra civil y empujándolos a avanzar hacia la celebración de elecciones. Sin embargo, desde 2014 no se ha lanzado ninguna nueva misión de mantenimiento de la paz de la ONU en África. En 2023, las fuerzas de paz se retiraron de Malí, después de una década de luchar en vano contra los yihadistas allí. El gobierno del Congo quiere que las tropas de la ONU se vayan. Y aunque un informe de la ONU de septiembre pidió una fuerza independiente para proteger a los civiles en Sudán, desgarrado por la guerra, ni el Consejo de Seguridad ni la UA están cerca de autorizarla.

Un problema que se pone de relieve en la complicada misión de mantenimiento de la paz en Somalia es el dinero. La resolución de la ONU que autoriza la misión pospone la cuestión de la financiación hasta mediados de 2025. El presupuesto general de mantenimiento de la paz de la ONU se redujo en más de 2.000 millones de dólares entre 2016 y 2024, pasando de 8.000 millones a unos 6.000 millones, incluso cuando las fuerzas de paz tuvieron que hacer frente a amenazas cada vez más complejas. **Nicholas Haysom**, que dirige la misión de la ONU en Sudán del Sur, señala que se espera que sus tropas se enfrenten simultáneamente a “seis mini guerras civiles”, medien en acuerdos de paz locales y ayuden a preparar el país para las elecciones. “Si se pide demasiado y se asignan pocos recursos, no se obtendrán los resultados deseados”, afirma. Eso socava la legitimidad de las tropas, cuyo trabajo, después de todo, es mantener la paz. “**Los civiles tienden a juzgar las misiones por la seguridad que ofrecen, o no ofrecen**”, dice Comfort Ero, que dirige el International Crisis Group, un grupo de expertos con sede en Bruselas. Muchos congoleños consideran que la ONU, cuyas tropas llegaron hace 25 años, es incapaz de disuadir a los grupos armados que todavía los acosan.

Otro problema es el carácter cambiante de los conflictos en África. Aunque el papel de las fuerzas de paz se ha ampliado desde un enfoque estrecho en la vigilancia de los ceses del fuego hasta la “construcción de la paz” y la prevención de atrocidades, los límites estrictos que se les imponen para que luchen en la práctica suelen hacer que parezcan débiles. Los conflictos suelen traspasar las fronteras nacionales. Muchos de los grupos implicados son extremistas yihadistas. Frente a esos adversarios, muchos gobiernos africanos están menos interesados en la negociación y consideran que las fuerzas de paz son ineficaces. “**¿Qué es una misión de paz si te enfrentas al terrorismo?**”, pregunta un diplomático frustrado de la UA.

Hasta hace poco, las operaciones de mantenimiento de la paz se habían mantenido al menos bastante al margen del rencor geopolítico. En el Consejo de Seguridad, “las operaciones de mantenimiento de la paz eran una de las últimas cosas que se basaban en el consenso”, dice **Arthur Boutellis**, ex miembro de las fuerzas de paz y autor de un nuevo libro sobre el tema. Sin embargo, en 2018 Rusia y China comenzaron a abstenerse en las resoluciones de la ONU relativas a las operaciones de paz. La tendencia se intensificó después de que Rusia invadiera Ucrania en 2022. Desde entonces, Rusia ha ayudado a orquestar el cierre de la misión de la ONU en Mali después de que las tropas de Wagner, el grupo mercenario ruso, llegaran allí. Se dice que los combatientes de Wagner han amenazado a los funcionarios de la ONU en la República Centroafricana (RCA).

Muchos gobiernos de la UA se han vuelto estridentemente nacionalistas al expresar su desdén por el multilateralismo. La nueva misión de la UA en Somalia se ve obstaculizada por una disputa entre Somalia y Etiopía, que ha puesto en duda la participación de las tropas etíopes que fueron la columna vertebral de la misión anterior. Una misión de protección civil propuesta en Sudán fue frustrada en 2024 por las objeciones de los gobernantes de Sudán. En cambio, en 2004, la UA había podido anular objeciones similares de **Omar al-Bashir**, el dictador de Sudán en ese momento. “Con una estrategia política clara y coherente, la región puede convencer a un gobierno anfitrión de que acepte una misión de mantenimiento de la paz, o al menos que se rinda”, sostiene **Solomon Dersso**, de Amani Africa, un grupo de expertos de Etiopía. En la actualidad, no existe un consenso similar en el continente.

De modo que es probable que el papel de las fuerzas de paz siga disminuyendo. “**No creo que vayamos a volver a ver una misión de mantenimiento de la paz importante y multidimensional de la ONU durante un tiempo**”, dice Boutellis. Se espera ampliamente que Donald Trump recorte la contribución de Estados Unidos a las operaciones de mantenimiento de la paz de la ONU, lo que podría reducir su reducido presupuesto en otro tercio. El mecanismo de financiación propuesto para nuevas misiones de la UA puede morir en el intento. Es probable que las empresas militares privadas, como el Cuerpo de África de Rusia (una nueva marca de Wagner) y Sadat de Turquía, se beneficien. También lo son los países que ofrecen contratar a sus propios soldados. Ruanda, que ha intervenido para ayudar a los gobiernos de Mozambique y la República Centroafricana, espera vender sus tropas a otros países. Los Emiratos Árabes Unidos, que ya son un gran proveedor de armas para África, están pensando en crear una legión extranjera. Allí donde todavía exista multilateralismo, probablemente será a través de coaliciones ad hoc que tendrán que ofrecer mandatos de combate más sólidos que los de las fuerzas de paz convencionales. “Básicamente, lo que estos gobiernos quieren son fuerzas que operen más como mercenarios”, dice Dersso. Este panorama de seguridad más fragmentado probablemente será peor para los africanos. A pesar de todos sus defectos, la mayoría de las misiones de mantenimiento de la paz al menos tenían el mandato de proteger a los civiles y prestar atención a los derechos humanos. Las empresas privadas o los ejércitos nacionales que ocupan sus puestos rara vez tienen esos escrúpulos. © 2024, *The Economist Newspaper Limited. All rights reserved.*

El auge de los actores transnacionales en el Sahel: ¿Por qué siguen ganando influencia?



La crisis de gobernanza en el Sahel ha permitido la expansión de grupos extremistas como JNIM, que llenan los vacíos estatales, aprovechan desigualdades locales y desafían la soberanía, transformando la seguridad regional y global. En este artículo se analiza cómo estos actores transnacionales operan, los desafíos que presentan para los Estados de la región y las posibles estrategias para abordar esta problemática. Irene Noboa. 10 ene 2025.

La situación en el Sahel se caracteriza por una falta generalizada de gobernanza efectiva, lo que ha llevado a condiciones similares a la anarquía en muchas áreas, un fenómeno que puede analizarse a través de la erosión teorizada del sistema estatal westfaliano. La carencia o el mal funcionamiento de las instituciones y la administración estatal, ya sea en el ámbito gubernamental, judicial o de seguridad, han sido desafiados repetidamente por la proliferación de actores transnacionales y la globalización. Pero, ¿por qué perduran? ¿Por qué su presencia es cada vez más influyente en la región? La débil gobernanza y la alienación existente entre el Estado y la población han transformado nuestra comprensión de la seguridad global y nacional, con impactos directos en las dinámicas políticas y sociales más allá de las fronteras. Los países con altos niveles de pobreza extrema y una distribución desigual de recursos suelen presentar una gobernanza deficiente, lo que crea condiciones propicias para que los grupos yihadistas aprovechen los vacíos de poder en su beneficio. Un claro ejemplo de esta dinámica es el golpe de Estado ocurrido en Mali en 2021, que fue justificado bajo el argumento de que el gobierno anterior no había logrado abordar de manera efectiva las insurgencias ni combatir la corrupción.

La presencia de JNIM en el Sahel

En estos contextos, el dilema de seguridad radica en cómo los grupos marginados perciben las amenazas en función de su supervivencia, recurriendo a proveedores alternativos de seguridad cuando el Estado falla en cumplir sus expectativas. Es en este punto donde las redes criminales desempeñan un papel crucial. La falta de autoridad estatal e institucional en el Sahel para mantener el orden es un factor clave que crea las condiciones ideales para que las actividades ilícitas y las redes extremistas prosperen. Los desequilibrios en la representación política y la distribución de recursos generan vacíos gubernamentales que los grupos como JNIM (*Jama'at Nusrat al Islam wal Muslimeen*) buscan llenar mediante fuentes alternativas de protección, permitiendo que actores no estatales asuman roles cuasi-gubernamentales. La forma en que los grupos yihadistas se estructuran asimétricamente demuestra cómo se adaptan para explotar las vulnerabilidades de la autoridad estatal, en este caso, adquiriendo presencia principalmente en Burkina Faso, Mali y Níger.

Considerados «jugadores» en este escenario, emplean tácticas que operan más allá de las fronteras y evaden los marcos legales. Su objetivo no es necesariamente lograr una victoria, sino garantizar su supervivencia e impregnar sus ideales, que perciben como una forma de éxito. Para ilustrar este punto, Saleyahn (2009) describió a estos grupos armados como «rebeldes sin fronteras», debido a su naturaleza criminal que opera a través de las fronteras nacionales, desafiando la legitimidad y credibilidad del Estado, como las operaciones terroristas de JNIM en la región del Sahel. Estos actores pueden ser desde redes de organizaciones criminales en Latinoamérica con el narcotráfico, hasta grupos terroristas. A menudo, ellos proporcionan servicios y seguridad en áreas donde el Estado no ha podido hacerlo, como en regiones con infraestructuras precarias en el Sahel. De esta forma, debilitan la autoridad estatal al llenar el vacío dejado por su ineficiencia, mientras se integran simultáneamente en el panorama sociopolítico local. Aunque JNIM aparenta ser un grupo unificado, su composición consiste en un conjunto de grupos con intereses diversos, como el Frente de Liberación de Macina (FLM), aprovechando vacíos y explotando tensiones étnicas para expandir su influencia y asumir un rol dominante en áreas donde el Estado es débil o ausente, insertándose en la realidad social. Su capacidad para prosperar en estos escenarios incluye la legitimidad que obtienen entre las poblaciones locales, no solo mediante la guerra, como se estilaba creer, sino también al responder a sus necesidades de bienestar.

Rebeldes sin fronteras

Las vulnerabilidades estructurales del paisaje y la inestabilidad política permiten que estas operaciones financieras y logísticas se establezcan sin mayores obstáculos, mientras adaptan su discurso ideológico a las quejas locales relacionadas con el sentimiento antioccidental y las desigualdades sociales para construir y mantener apoyo. Los traductores que trabajan para las fuerzas de paz alemanas en Mali temen por su vida y piden protección al gobierno alemán, «Los terroristas han estado diciendo abiertamente que cualquier persona que trabaje para las fuerzas internacionales es considerada un enemigo», dijo a la BBC un traductor del contingente militar de la ONU. Este fenómeno es común en Estados fallidos o en países con regiones altamente marginadas, lo que abre el camino para que estas condiciones sean un caldo de cultivo para la insurgencia y disminuye las oportunidades de cooperación internacional para erradicarlos. La debilidad o ausencia del Estado crea espacios sin gobierno que terminan representando una amenaza significativa tanto para la seguridad global como local, y la porosidad de las fronteras estatales permite que los actores no estatales aprovechen estas condiciones para establecer sus centros operativos.

Acercamiento teórico sobre el Sahel

Mary Kaldor argumenta la necesidad de un enfoque multidimensional, que incluya la cooperación internacional y el desarrollo socioeconómico, para abordar estos espacios sin gobernanza. Los límites tradicionales de los Estados y la soberanía se ven desbordados por este fenómeno, mientras los actores poderosos, como los grupos criminales o yihadistas, operan a través de redes transnacionales y formas híbridas de guerra, incluyendo actividades ilícitas como el narcotráfico o la financiación extremista. La globalización exagera la fluidez y el desdibujamiento de las fronteras entre la gobernanza interna e internacional, creando una realidad «intermística» que combina operaciones internas y externas.

La inestabilidad de estos contextos permite que las redes yihadistas exploten la región debido a la naturaleza maleable de sus rutas comerciales informales y sistemas financieros globales, como las redes hawala y sus equivalentes locales, lo que socava aún más la soberanía estatal. Estas «nuevas guerras» mezclan motivaciones políticas, económicas y basadas en la identidad, y son sostenidas por redes globales que involucran tanto a actores estatales como no estatales. Estas organizaciones criminales transnacionales y grupos extremistas aprovechan las quejas locales para alcanzar objetivos más amplios, extendiendo su estadía e intensificando su presencia e impacto.

The fall of Syria's Assad regime is bad news for Libya



A wrecked Libyan tank.

For Russia, as for Iran, last month's fall of the 54-year-old Assad dynasty in Syria was a major geo-strategic setback. Former Syrian president Bashar al-Assad's sudden defeat threatened Russia's important military presence in the eastern Mediterranean. Peter Fabricius - 10th Jan 2025. Written by Peter Fabricius, Consultant, ISS Pretoria. <https://issafrica.org/iss-today/the-fall-of-syria-s-assad-regime-is-bad-news-for-libya>

Now Moscow is believed to be trying to negotiate a continued presence with the new Syrian authorities. But it is also transferring military equipment from Syria to nearby Libya, apparently to establish or strengthen Russia's presence in that country as a new hub for its African operations. This could seriously damage efforts to resolve Libya's protracted conflict. The end of al-Assad's regime also has repercussions for Russia's growing presence across Africa. Moscow's naval and air bases in Syria have been the hubs for supplying Russia's continental operations – mainly in Libya and also in Mali, Niger, Burkina Faso, Central African Republic and Sudan. Assad hosted a major Russian military presence in Syria with a warm-water naval base in the port of Tartus, an air base at Khmeimim to the north near the port of Latakia, and a helicopter base at Qamishli in the far northeast. 'The rapid collapse of the Assad regime in Syria – a regime that the Kremlin helped prop up since 2015 – is a strategic political defeat for Moscow and has thrown the Kremlin into a crisis as it seeks to retain its strategic military basing in Syria,' the Institute for the Study of War said on 9 December. 'Putin ... intervened on behalf of Assad in 2015 to secure Russian military bases in Syria, support Russia's wider efforts to project power in the Mediterranean and Red Seas, increase its global footprint in the Middle East and Africa, and threaten [the North Atlantic Treaty Organization's] southern flank. 'Russia is attempting to secure its bases in Syria as opposition forces come to power, but Russia's continued military presence in the country is not guaranteed. [This] especially as Russia's actions in support of Assad over the past nine years have likely undermined Moscow's ability to form a lasting, positive relationship with ruling Syrian opposition groups,' the institute said. Uncertainty about who might constitute the new government also probably complicates these negotiations. And so perhaps as a precaution, Moscow has begun shifting military resources to Libya, where it had already started reinforcing its military presence in 2023/24.

'Four weeks ago, Russia experienced a clear setback in Syria – an outcome it had not planned for, since losing Assad undermines a key logistical hub that, for nine years, supported its operations in Libya and beyond into Sub-Saharan Africa,' an analyst at The Sentry, a US-based investigative and policy organisation, told ISS Today.

'In a bid to preserve its African operations, Moscow has been bolstering its footprint in Libya to compensate for its deteriorating circumstances in Syria in recent weeks. And so far, it has done so without introducing a naval element – at least not yet. 'Over the last four weeks, Russia has been moving substantial amounts of military resources by air to Libya, from Syria, from Russia and from Belarus.' Several other reports in mainstream media as well as intelligence sites confirm several flights of large Russian Air Force cargo aircraft from Khmeimim Air Base in Syria to Russia's al-Khadim near Benghazi in eastern Libya in the last week of December. They speculate the planes were carrying military equipment. This week, Ukrainian intelligence sources who asked to remain anonymous and other analysts said several Russian ships were scheduled to dock in Tartus. They said that the roll on-roll off Sparta and Sparta II would be used to transport military equipment to Libya, though some would be transported back to Russia. The bolstering of Russia's military presence in Libya threatens to perpetuate, if not aggravate, the conflict in that country. Russia has for years backed the eastern strongman General Khalifa Haftar of the Benghazi-based government in its protracted struggle with the United Nations-backed government in Tripoli.

In December, Abdul Hamid Dabaiba, Prime Minister of the government of national unity in Tripoli, strongly objected to Russia reinforcing its Libyan bases. He said this was turning Libya into a base for major-power rivalries and would complicate the country's internal crisis. It should also be noted that in terms of the peace agreements among rival Libyan parties, all foreign militaries should have left Libya long ago. 'The sudden collapse of the Assad regime also raises questions about Russia's ability to continue providing military and security support to its allies,' says Denys Reva, an Institute for Security Studies Researcher. 'It seems that Russia might currently be overstretched and unable to spare additional resources.' He says that if Russia were also to lose its access to Libya, that would undermine Moscow's ability to appropriately support and supply its troops in Mali, Burkina Faso and Niger. 'The Russians have definitely seen their circumstances degrade in Syria,' says The Sentry's analyst. 'Even if one assumes that they stay in Latakia and Tartus, the environment has become more uncertain, less convenient and riskier. 'By strengthening its footprint in Libya, Russia may be attempting to compensate for that deterioration in Syria – or at least part of it. If it didn't do so, Moscow would be risking a fragilisation of its missions in Sub-Saharan Africa.' For Africa, the net effect of Assad's demise remains

uncertain. A weakening of Russia's military presence on the continent would arguably be positive, given its performance in the Sahel especially. In Mali, Niger and Burkina Faso, Russia is propping up military regimes that took power via coups, and is accused of gross abuses against civilians, without any visible improvement in curbing terrorism. For Libya, the likely consequences seem to be more unambiguously negative. By switching the focus of its military operations to Libya, Russia has acquired an even stronger incentive to entrench itself in that country and perpetuate the internal conflict, as Dabaiba warned.

AMÉRICA

El ascenso y caída de Justin Trudeau, paso a paso



El primer ministro Justin Trudeau al anunciar el lunes su intención de renunciar. Credit... Cole Burston para The New York Times

El primer ministro canadiense, quien dijo el lunes que renunciará, ha pasado un cuarto de siglo bajo los reflectores políticos. Por Matina Stevis-Gridnefflan Austen y Ephrat Livni. 08 ene 2025.

<https://www.nytimes.com/es/2025/01/08/espanol/mundo/justin-trudeau-historia-canada.html>

El anuncio de Justin Trudeau de que dejaría el cargo de primer ministro de Canadá ya se esperaba luego de las luchas políticas a las que se ha enfrentado en los últimos meses, pero no deja de representar una caída estrepitosa para un dirigente tan querido antaño que sus reuniones diplomáticas estaban marcadas por admiradores que hacían fila para tomarse selfies con él. A continuación, una reseña de su ascenso y caída política, que se ha desarrollado a lo largo de los últimos 25 años.

2000: Trudeau ya era una celebridad cuando nació el día de Navidad de 1971, hijo de Pierre Elliott Trudeau, entonces primer ministro, y de su glamurosa esposa. Margaret. Pero el panegírico que Justin Trudeau pronunció en 2000 por su padre volvió a ponerlo en los reflectores y proporcionó un primer atisbo de sus aspiraciones políticas. “Nos hemos reunido de costa a costa. De un océano a otro, unidos en nuestro dolor para decir adiós”, dijo Trudeau, que entonces tenía 28 años, ante una catedral abarrotada de dolientes. “Pero éste no es el final”.

2008: Trudeau, antiguo profesor de secundaria, fue elegido diputado a la edad de 36 años.

2012: Trudeau ganó un combate de boxeo a beneficio contra un conservador que era cinturón negro de kárate, lo que elevó su perfil político y su popularidad.

2013: Trudeau fue elegido para dirigir el aquejado Partido Liberal, que fue la fuerza política federal dominante durante la mayor parte de la historia de Canadá, especialmente durante muchos de los 15 años de su padre como primer ministro. Pero, durante una década, había padecido un gran escándalo ético en Quebec y a tres líderes consecutivos del partido con currículos distinguidos, pero que no impresionaron a los votantes.

2015: Trudeau irrumpió en la escena internacional como joven dirigente recién elegido de Canadá. Presentó el primer gabinete del país con equilibrio de género y, cuando le preguntaron por qué importaba el equilibrio, bromeó: “Porque estamos en 2015”, una respuesta que contribuyó a impulsar la marca progresista que construiría en la década siguiente. Se definió a sí mismo como feminista, ecologista y defensor de los derechos de los refugiados y los indígenas. La revista Vogue lo clasificó como uno de los 10 “guapos que desafían las convenciones” del año, refiriéndose a él como un “político canadiense de ensueño”.

2016: Trudeau esbozó un programa nacional de impuestos sobre el carbono que incluía devoluciones de impuestos para los consumidores. El plan fue uno de sus mayores logros como primer ministro, pero sus opositores políticos lo consideraron una carga para la ciudadanía canadiense.

2017: Tras la elección del presidente Donald Trump en Estados Unidos, Trudeau trató de presentar un marcado contraste en Canadá. Cuando Trump instituyó una prohibición temporal de ingresar a Estados Unidos si se viajaba desde algunos países predominantemente musulmanes y restringió los programas de refugiados, Trudeau publicó en las redes sociales: “A quienes huyen de la persecución, el terror y la guerra, los canadienses les darán la bienvenida, independientemente de su fe. La diversidad es nuestra fuerza”. Pero también surgió el primero de una serie de escándalos que minarían la imagen de Trudeau, después de que una comisión de ética descubrió que Trudeau violó las normas sobre conflicto de intereses en 2016 con unas lujosas vacaciones gratuitas que no declaró.

2018: Trudeau estuvo a la vanguardia de una reflexión en las naciones poscoloniales, al iniciar una reconciliación con las poblaciones indígenas de Canadá. Pero también fue acusado de haber manoseado a una periodista en 2000, acusación que negó.

2019: La reputación de Trudeau recibió otro golpe cuando un comisionado federal de ética dictaminó que Trudeau había intentado burlar, socavar y desacreditar a su ex ministra de Justicia y fiscal general en relación con una causa penal contra SNC-Lavalin, empresa multinacional de ingeniería y construcción con sede en Montreal. También salieron a la luz imágenes que mostraban a Trudeau con el rostro pintado de negro o moreno cuando era estudiante en la década de 1990 y como profesor en una escuela preparatoria privada en 2001. Fue reelegido, pero el Partido Liberal perdió la mayoría.

2020: Durante la pandemia de coronavirus, Trudeau se convirtió en el primer dirigente del Grupo de los 7 en aislarse, después de que su esposa, Sophie Grégoire Trudeau, dio positivo a la prueba de COVID-19 (ahora están separados).

Trudeau impulsó medidas restrictivas, que no fueron bien recibidas por sus críticos conservadores, aunque la mayoría de las restricciones fueron impuestas por los gobiernos provinciales.

2021: Cuando sus índices de aprobación seguían siendo relativamente altos, Trudeau convocó unas elecciones anticipadas, diciendo que quería un mandato fuerte para que su partido sacara a Canadá de la pandemia y condujera a la recuperación económica del país. Consiguió una victoria muy cerrada, pero el Partido Liberal volvió a fracasar en su intento de obtener la mayoría de los votos.

2022: Los manifestantes canadienses que luchaban contra la exigencia de vacunas paralizaron Ottawa, la capital, y varios cruces fronterizos. Trudeau tomó la inusual medida de declarar una emergencia nacional de orden público, lo que permitió a las autoridades actuar agresivamente para restablecer la calma, prohibiendo las reuniones públicas y restringiendo los viajes. Fue una medida que avivó la indignación de algunos conservadores contra él, mientras que el aumento de los costos de la vivienda y la inflación causaron frustración entre los canadienses de todas las tendencias políticas.

2023: En una conversación con The New York Times en 2023, Trudeau comentó que la gente estaba molesta. “Ahora mismo todo es horrible. La gente está muy inconforme, incluso en Canadá. Se supone que debemos ser educados y amables, pero, mira hombre, la gente está molesta” dijo. Mientras lidiaba con la indignación popular por los costos de la vivienda y el desempleo elevado, Trudeau también tuvo roces con India, debido a que acusó a “agentes del gobierno de India” de llevar a cabo el asesinato de un líder de la comunidad sij en Columbia Británica.

2024: En septiembre, el poder de Trudeau se resintió un poco cuando el Nuevo Partido Democrático, de tendencia izquierdista, privó a los liberales del apoyo garantizado necesario para aprobar leyes. En octubre, Trudeau dijo que iba a endurecer las políticas de inmigración canadienses después de que el país recibió a casi tres millones de personas en tres años, poniendo a prueba la asistencia sanitaria y otros servicios. En diciembre, Chrystia Freeland, viceprimera ministra y ministra de Finanzas, renunció abruptamente, lo que supuso un duro reproche a Trudeau.

2025: Trudeau cedió a las presiones de muchos miembros de su partido para que renunciara. Ephrat Livni es periodista del boletín DealBook del Times, radicada en Washington.

Las cárceles, centro de gravedad estratégico del conflicto interno ecuatoriano



La crisis de inseguridad en Ecuador y la declaratoria de conflicto

armado interno.14 Ene 2024. <https://www.elojodigital.com/contenido/19489-las-c-rceles-centro-de-gravedad-estrat-gico-del-conflicto-interno-ecuadoriano>

La crisis de inseguridad registrada en Ecuador y la posterior declaratoria de conflicto armado interno por parte del presidente de la república exigen confeccionar un análisis que tenga por objeto ubicar el centro de gravedad estratégico. De esta manera, se determinarán las fortalezas y las debilidades propias de los grupos de terrorismo urbano vinculados al crimen organizado transnacional. Asimismo, el trabajo nos permitirá diseñar escenarios y cursos de acción para proceder con su neutralización y, de esa manera, resguardar al Estado, a la población y a la infraestructura más importante. Centro de gravedad es el sitio donde se concentrará la fuerza del adversario; en el caso que nos ocupa, las veintitrés organizaciones dedicadas al terrorismo urbano, conforma la designación gubernamental. El Estado habrá de concentrar la totalidad del poder de la fuerza pública a, como ya se dijo, neutralizar y destruir su centro de mando y control. Así las cosas, el centro de gravedad de los diferentes grupos de terrorismo urbano son las cárceles y presidios donde, adicionalmente, se conduce la enajenación de una economía ilegal que mantiene y ofrece cohesión financiera al aparato delictivo en el concierto nacional. Existen, en consecuencia, 35 centros de privación de libertad; en ellos, las 23 organizaciones terroristas consolidan su dominio en cada pabellón, ejerciendo desde esos sitios una gobernanza con finalidad criminal. En cada recinto carcelario, el control es ejercitado en forma directa por las citadas organizaciones delictivas, gracias al nivel de penetración y corrupción en las instituciones estatales encargadas de su administración. Complementariamente, la comentada economía ilegal financia las operaciones de terrorismo urbano, la adquisición de armamento, munición y explosivos, el reclutamiento de nuevos adeptos -bajo presión o en función de simpatías detectadas. Estas dos relevantes variables (prisiones y economía ilegal) constituyen el corazón del crimen organizado.

De igual modo, el centro de gravedad involucra tres elementos sustanciales.

El primero de ellos son los actores; esto es, las veintitrés organizaciones terroristas con capacidad operativa a nivel nacional, que operan en santuarios variopintos -distribuidos en la mayoría de las provincias del país. Es desde esas locaciones que ejercen la referida gobernanza criminal, llevando terror a la población general.

El segundo elemento de referencia es la logística criminal, la cual se ha diversificado en diferentes actividades, como ser el narcotráfico, el contrabando de armamento, la minería ilegal, y el lavado de activos de origen ilícito -entre las más importantes actividades delictivas.

En tercer orden, es menester referirse a los mercados delictivos, los cuales generan recursos para las actividades de los núcleos, con el consiguiente efecto pernicioso para el sistema financiero nacional, para su población, y para el Estado. Estos mercados son: el secuestro, la extorsión (las *vacunas*), la captura de santuarios, el microtráfico, la trata de personas, el ya comentado contrabando de armas, el tráfico de órganos, y etcéteras.



Las organizaciones terroristas bajo análisis operan bajo la modalidad de un *holding* con una **clara subdivisión de trabajos, tareas, responsabilidades y sectores de empleo**. La estructura delictiva se encarga de entrenar a las diferentes unidades, y de equiparlas apropiadamente, con el objeto de que puedan cumplir con su misión; trátase de atacar al colectivo social o de perpetrar atentados contra instalaciones estatales - sembrando el terror. El gobierno del presidente **Noboa** habrá de atacar directa y frontalmente, recurriendo a todo el poderío del Estado, sobre el centro de gravedad de la delincuencia organizada; retomando el control de las prisiones, locaciones donde -como ya se advirtiera- se sancionan las maniobras de terrorismo urbano. En simultáneo, habrá el Poder Ejecutivo proceder con la interrupción de la economía ilegal que brinda el oxígeno que las organizaciones necesitan para continuar delinquiendo. La destrucción de ese punto neurálgico o centro de comando y control de la delincuencia, reduciría sus capacidades y descabezaría el mando delictivo. A su vez, ello impedirá cualquier tipo de reacción por parte de los perpetradores.

Curaçao: The island comfortable not quite independent



Willemstad, Curaçao (Bent Van Aeken/Unsplash)

A multicultural melting pot, the former capital of the Netherlands Antilles still makes its own way. As the year wound down, I embarked on my yearly journey back to Curaçao, my island home in the Caribbean. 08 Jan 2025. GABRIELA BERNAL. <https://www.lowyinstitute.org/the-interpreter/curacao-island-comfortable-not-quite-independent>

Where I grew up is almost literally a world away from the hustle of Seoul where I now live and work, yet this largely unknown paradise holds centuries of fascinating history, with a vibrant melting pot of cultures populating its shores. Curaçao is far more than the namesake blue liqueur made from local oranges that you might have spotted on a bar shelf. The island boasts a highly multicultural population of about 155,000, with 24.6% of residents not born on the island. In addition to the majority African-descended population, the island enjoys Dutch, Colombian, Portuguese, Lebanese, Chinese, American, Indian, Indonesian, and many more communities. Most of those born on the island speak at least two to three languages, with many speaking other languages at home besides the official languages of Papiamentu and Dutch. I grew up speaking Spanish at home and learned Dutch and Papiamentu at school. The latter is a unique language spoken on the Dutch Caribbean islands and is derived from African languages, Portuguese, and Spanish. Given that all schooling is conducted in Dutch, most students leave for the Netherlands to attend university after high school, although local universities have been growing in recent years. As for religion, despite centuries of Dutch influence, various norms of previous Spanish rule (1499-1634) remain embedded, with 68.2% of citizens identifying as Roman Catholic. The food eaten on the island also shares many similarities with the cuisine of Latin America, although restaurants serving food from around the world can be easily found throughout Curaçao. Moreover, unlike the Dutch who love their bicycles, most people drive everywhere in Curaçao, with most destinations being no further than 20 minutes away.

Curaçao citizens all have Dutch passports, allowing them free movement in Europe and making it easy to study and settle there.

The history of the six Dutch islands in the Caribbean – Curaçao, Aruba, Bonaire, Sint Maarten, Saba, Sint Eustatius – dates back centuries. They were initially colonised by the Dutch in the 1630s and 1640s. As the biggest among the Dutch islands, Curaçao flourished alongside Dutch Guiana (now Suriname) as the centre of the Dutch slave trade from 1670 to 1815. After slavery was abolished in 1863, the Dutch shifted their focus to oil-rich Venezuela, located a mere 65 kilometres off the coast of Curaçao. When the Dutch failed to get approval to build a refinery closer to the source, they opted for the second-best option and built a refinery on Curaçao in 1918. The venture proved highly costly, however, and Dutch Shell halted its refining operations on the island in 1985, making way for Venezuela's PdVSA to take over until 2019. Although once a major source of income for the island, the refinery has now stopped operating altogether, increasing Curaçao's economic reliance on tourism.



The Korso Oil Refinery in Willemstad, Curaçao, which last year reactivated from scratch after five years of closure (Federico Parra/AFP via Getty Images)

Although issues surrounding racial discrimination by the Netherlands caused major riots in 1969 and this discontent simmered among locals for decades, a push for complete independence hasn't gained as much traction as outsiders might assume. Since Curaçao was originally considered the capital of the Netherlands Antilles and received direct funding from Amsterdam, Aruba felt undermined for decades and eventually voted for independence in a 1977 referendum. After more careful consideration, however, Aruba ultimately decided against full independence and instead obtained autonomous status within the Dutch kingdom in 1986. Curaçao and Sint Maarten followed suit in 2010, with Bonaire, Sint Eustatius and Saba becoming special municipalities of the Netherlands. There are various reasons why most people prefer to remain a part of the Dutch Kingdom. Given the dry land, agriculture is difficult on the island and practically everything must be imported from abroad. A lot comes from Latin America, but also from Europe, especially the Netherlands. Curaçao citizens all have Dutch passports, allowing them free movement in Europe and making it easy to study and settle there, which is an economically attractive option to many. Besides, maintaining links with the Dutch allows for continued military protection. This has become increasingly important in recent years due to the high influx of Venezuelan refugees seeking to enter the island by sea, and with regional tensions nearby. And mostly, Curaçao does enjoy a high degree of autonomy within the current system. Besides the governor (who represents the Dutch King), we have our own prime minister (leader of the government), many political parties, a parliament, our own local elections and political processes as well as political representation in the Hague. A recent survey from 2020 revealed that only 7% of Curaçao citizens thought independence was a good idea, with a majority believing we can't solve our own problems alone. As such, any serious calls for independence are unlikely for the foreseeable future. Although much more could be done to better prepare the country for greater independence, the will to do so – at least of the majority – seems absent. Compared to other islands in the Caribbean, people living in Curaçao enjoy a comfortable lifestyle. Although taxes are relatively high, the welfare system is well developed, the quality of education is strong, there is an abundance of options for good food, shops, and entertainment, and the pace of life is calm. Being surrounded by pristine beaches is a big bonus. As is the weather, which usually averages around 29 degrees Celsius. Despite its small size, constant development and ability to attract people from around the world proves its significance far exceeds its geographical footprint.

Venezuela sella alianza militar con Nicaragua y Cuba para la defensa mutua



El autoproclamado presidente de Venezuela, Nicolás Maduro, anunció la preparación de una alianza con Nicaragua y Cuba para responder a una “potencial invasión” a su territorio. Junto a Daniel Ortega y Miguel Díaz-Canel, los únicos que viajaron a su asunción el 10 de enero, el dictador venezolano busca “responder con armas” a las amenazas de potencias extranjeras.

El régimen de Nicolás Maduro busca conformar un cerco con Managua y La Habana tras denunciar que existen operaciones extranjeras que amenazan su territorio. Nataniel Peirano. 13/01/2025.

Venezuela fortalece el vínculo con Nicaragua y Cuba

Desde el fraude en las elecciones del 28 de julio, crecieron las versiones de una intervención militar internacional en Venezuela. Personalidades como el fundador de Blackwater, Erik Prince, recolectaron fondos en un llamado a la acción contra el régimen de Nicolás Maduro. La juramentación del 10 de enero y la conversión de la cuestionada democracia venezolana a una dictadura causaron la desesperación de millones de venezolanos dentro y fuera del país, así como los pedidos de ayuda a los líderes de la región. En respuesta a las presiones extranjeras, Maduro anunció una alianza militar con Nicaragua y Cuba en el cierre del II Festival Mundial de la Internacional Antifascista. Nicolás Maduro también lanzó amenazas de intervenir Puerto Rico junto a las Fuerzas Armadas de Brasil y liberarlo de Estados Unidos. “Venezuela se va preparando junto con Cuba, junto con Nicaragua, junto con nuestros hermanos mayores del mundo, para si algún día tenemos que tomar las armas para defender el derecho a la paz, el derecho a la soberanía y los derechos históricos de nuestra patria”, anunció el autoproclamado presidente venezolano. De hecho, Caracas ya había dado señales de una fuerte militarización. El cierre de la frontera con Colombia y el espacio aéreo compartido, los controles exhaustivos en los principales accesos a la capital y el sorprendente despliegue de las Fuerzas Armadas en la asunción, dieron forma a una semana tensa. A su vez, las distintas ramas del Ejército movilizaron tropas, blindados, aeronaves y sistemas de defensa aérea en un notable acto de respaldo al chavismo y a la prolongación ilegítima del mandato hasta 2031.

Maduro se une a los aislados de la región

De esta manera, Nicolás Maduro decidió asociarse con los dos presidentes que lo respaldaron en la juramentación, Daniel Ortega y Miguel Díaz-Canel. Los mandatarios de Nicaragua y Cuba fueron los únicos en reconocer a Maduro como presidente y no cuestionaron el controvertido proceso electoral del 28 de julio. Coincidentemente, los países de Centroamérica y el Caribe también enfrentan el aislacionismo producto de sus propias medidas en contra del sistema democrático y los derechos humanos. Pese a los rumores de su ausencia, el dictador de Nicaragua, Daniel Ortega, se hizo presente en Venezuela para la asunción de Nicolás Maduro. Las **sanciones internacionales** debilitan aún más su economía e impacta a nivel social, pero también en defensa. Ninguno de los tres países se proyecta como una potencia regional y mucho menos una amenaza.

El presupuesto de defensa de la potencial alianza

Nicaragua invertirá 253 millones de dólares en gasto militar en 2025. Por otro lado, según datos del Banco Mundial, Cuba destinó respectivamente el 2,9% del PIB hasta 2018. Esta información luego se incluyó dentro de los gastos de la administración pública cubana y dejó de hacerse público el dinero utilizado en esta partida.

Por su parte, el dinero que Venezuela destinaba a su defensa había decaído notablemente debido a la recesión, pero en 2024 sorprendieron con un presupuesto de 20.500 millones de dólares. El foco estuvo en la escalada de tensiones en el Esequibo, aunque el 77% del monto fue al “gasto social” de las Fuerzas Armadas.

Las Fuerzas Armadas de Venezuela reciben más inversión en relación a sus pares en Nicaragua y Cuba.

Esto contrasta notablemente con la inversión de Brasil, la mayor potencia militar de la región. Solo en 2023, Brasilia transfirió 22.887,48 millones de dólares a la cartera del Ministerio de Defensa, siendo el mayor inversor de Latinoamérica en este apartado en el último tiempo. De entrar en un conflicto regional, la alianza de Venezuela, Nicaragua y Cuba deberá modernizar su ejército con un escaso presupuesto que no supera a los brasileños. Esto sin tener en cuenta un hipotético escenario de confrontación regional en base a la ruptura de las relaciones diplomáticas con Argentina, Chile, Perú y Paraguay, y a la posibilidad de una intervención de Estados Unidos.

ASIA CENTRAL

Water tensions under the Taliban. A new type of conflict is brewing in Central Asia.



Band-e-Amir dam, Bamyan province, Afghanistan (Bilal Guler/Anadolu

Agency via Getty Images)

Since taking over Afghanistan in August 2021, the Taliban regime has faced escalating tensions with neighbouring countries, particularly over water issues and regional security. ALI MAHAQI. 08 Jan 2025.

<https://www.lowyinstitute.org/the-interpreter/water-tensions-under-taliban>

The regime's deadly clashes with Iran over water rights and its strikes on Pakistan underscore the challenges Afghanistan presents to regional stability. Tajikistan has bolstered its military presence along its Afghan border and conducted joint drills with Russia. China, which shares a small border with Afghanistan, has taken several military measures since 2021. These include joint drills with Tajikistan and the establishment of a military base near the Afghanistan-Tajikistan border. Uzbekistan and Turkmenistan, like other neighbours, have increased their military presence along their Afghan borders. Uzbekistan has engaged in joint counter-terrorism exercises with Russia, reflecting growing anxiety over Afghanistan's instability. These actions reflect concerns in the Central Asian states about the risks of instability spilling over into their territories. In an already tense region, any further escalation could ignite a broader conflict. The unpredictable nature of the Taliban regime, coupled with Afghanistan's internal crises, exacerbates the region's fragility. Water scarcity has the potential to become such a flashpoint for conflict in the region, as Afghanistan and its neighbours vie for access to limited resources.

The Taliban is not a typical regime that adheres to international law, and regional leaders must adopt a pragmatic approach.

Droughts, floods and extreme temperature fluctuations have plagued Afghanistan for years. Such disasters are worsened by climate change. In an effort to mitigate the damage, the Taliban has resumed several key infrastructure projects, including the Qosh Tepa canal in northern Afghanistan, aimed at addressing the country's water crisis. Water security is also a critical issue for Uzbekistan and Turkmenistan. Uzbekistan is grappling with severe water shortages due to climate change, with diminishing river levels and reduced precipitation. Water usage per capita has halved between 2008 and 2022. Turkmenistan, classified as an “extremely high” water-stressed country, relies heavily on water from transboundary rivers. The Amu Darya River is a vital source of water for Afghanistan and its northern neighbours. Before the Taliban's rise, countries such as Uzbekistan and Turkmenistan were less concerned about projects like the Qosh Tepa canal, which had been delayed due to attacks by Taliban insurgents. The situation has now changed dramatically. Afghanistan's northern neighbours are increasingly worried about water security, particularly the flow of the Amu Darya into their territories.



The Qosh Tepa Canal project in Hairatan, Balkh Province, seen in October 2023 (Atif Aryan/AFP via Getty Images)

The Taliban's leadership, unlike conventional political regimes, is driven by religious ideology. Many of its members are religious clerics (mullahs) who believe that Sharia law provides the solution to all issues. This mindset, combined with a disregard for international norms, complicates efforts to resolve water disputes diplomatically. Abdul Latif Mansour, a former jihadi commander currently under UN sanctions, now heads Afghanistan's Ministry of Energy and Water, reflecting the regime's non-traditional approach to governance. Afghanistan is among the countries ranked most vulnerable to climate change – 6th in terms of crisis risk and 12th for countries most at risk from climate change. Between 2012 and 2023, the country experienced a 12% reduction in precipitation, and snowfall decreased by 19% between 2014 and 2020, with the northern region hardest hit by these changes. The Taliban is determined to secure Afghanistan's water rights, particularly from the Amu Darya. Afghanistan contributes 30% of the river's flow, while Uzbekistan contributes 6%, and Turkmenistan contributes 1%. However, Afghanistan only uses 2% of the river's total discharge, compared to Uzbekistan's 48.2% and Turkmenistan's 35.8%. The Qosh Tepa canal is expected to reduce the downstream flow by 15%, raising concerns in downstream countries about future water supplies.

In response to these concerns, Uzbekistan has taken a diplomatic approach, sending officials to Kabul and offering assistance with the canal's construction. This suggests that Uzbekistan recognises the potential to resolve the issue peacefully through negotiation. Turkmenistan, however, has yet to take significant action, despite its heavy reliance on the Amu Darya, which provides water for 80% of its population via the Karakum Canal. One potential solution to this crisis is to leverage Afghanistan's energy dependence on its neighbours. Afghanistan relies on Uzbekistan and Turkmenistan for 73% of its energy supply, with Uzbekistan providing 57% and Turkmenistan 17%. These countries could use their energy resources as a bargaining chip in negotiations with the Taliban, encouraging the regime to engage in diplomatic talks over water rights. Ultimately, regional cooperation is essential to prevent the water crisis from escalating into conflict. The international community cannot ignore Afghanistan's right to water, but it is crucial to minimise the environmental impact of projects such as the Qosh Tepa canal. Central Asia is already under pressure from climate change, and water-related tensions have the potential to trigger unrest and conflict. The Taliban is not a typical regime that adheres to international law, and regional leaders must adopt a pragmatic approach. The deadly clash between Iran and Afghanistan over water in May 2023 serves as a warning that the situation is volatile. Negotiation is the only viable path to avoiding further escalation and ensuring regional stability.

EUROPA

Europa: la caída del sacro imperio renovable



La dependencia de fuentes de energía poco fiables (eólica, solar), unida al precipitado abandono de la energía nuclear, ha convertido la electricidad alemana en la más cara de Europa y compromete la autonomía energética del país y, en última instancia, del continente. En la imagen (Ina Fassbender/AFP vía Getty Images), paneles solares operados por la multinacional energética RWE en la mina de lignito a cielo abierto de Hambacher Forst, cerca de Elsdorf (Alemania), el pasado 12 de noviembre.

Traducción del texto original: Europe: The Fall of the Holy Renewable Empire. por Drieu Godefridi. 04 de Enero de 2025. Traducido por Voz Media. <https://es.gatestoneinstitute.org/21281/caida-del-sacro-imperio-renovable>

La producción de energía solar y eólica cae drásticamente cuando las condiciones meteorológicas son desfavorables. Ocurre, de hecho, todos los años. Esta condición, sin embargo, tiene ahora repercusiones económicas y medioambientales de gran alcance, revelando los fallos de una política energética basada en energías renovables intermitentes. ¿Por qué Alemania, que tiene una de las mayores huellas de carbono, consume ahora la electricidad más cara de Europa? ¿Cómo ha perdido el país su autonomía energética? Durante los últimos quince años, Alemania invirtió masivamente en energía solar y eólica, mientras sabotaba sus propias centrales nucleares. En 2023, las energías renovables representaban el 55% de la producción eléctrica del país. En 2022, era sólo el 48%. La principal contribución a las energías renovables ha venido de la energía eólica, con un 31% de la producción total, seguida de la energía solar con un 12%, la biomasa con un 8%, y otras fuentes renovables como la hidroelectricidad para el 3,4% restante. En 2024, las energías renovables representaron casi el 60% de la producción eléctrica alemana en el primer semestre del año. Este nivel de producción, sin embargo, se suaviza a lo largo de un periodo determinado y no refleja momentos de crisis como el "Dunkelflaute".

Dunkelflaute

Literalmente "calma plana y oscura", Dunkelflaute se caracteriza por la falta simultánea de viento y sol en invierno, cuando la demanda de electricidad en Alemania es mayor. Estos episodios duran de unos días a varias semanas, y la producción eólica y solar cae a veces a menos del 20% de su capacidad, y a veces a nada. El 12 de diciembre de este año, por ejemplo, la producción alemana de electricidad a partir de energía eólica y solar fue 1/30 de su demanda. Las políticas renovables serían soportables si se basaran en una fuente de energía sostenible --indiferente al clima-- como la energía nuclear. Sin embargo, en 2011, tras la catástrofe de Fukushima, Alemania decidió abruptamente abandonar la energía nuclear y cerrar gradualmente las centrales en pleno funcionamiento. Esta decisión redujo la capacidad del país para producir electricidad estable y predecible y, en su lugar, hizo que la calefacción, la refrigeración y demás fueran cruelmente vulnerables a las fluctuaciones de las fuentes de energía renovables. En resumen, cuando no hay viento ni sol en Alemania, se va la luz. El abandono progresivo de la energía nuclear ha dejado a Alemania incapaz de ser autosuficiente en energía, especialmente durante el Dunkelflaute. El país importa electricidad de forma masiva de Francia, Dinamarca y Polonia, y tiene que utilizar carbón y lignito para producir electricidad. Las importaciones masivas de electricidad de Alemania también provocan aumentos colosales de los precios de la electricidad para sus vecinos. Los precios son realmente asombrosos. En 2024, el precio doméstico de la electricidad en Alemania era el más alto de Europa, 400 euros/MWh, alcanzando picos de 900 euros/MWh durante los episodios de Dunkelflaute, frente a una media europea mucho más baja. En comparación, el precio medio en las centrales nucleares de Francia y Finlandia fue de 250 €/MWh durante el mismo periodo (2024). Y, en Estados Unidos, las tarifas son un 30% más bajas que en Francia. ¿Cómo puede ser todo eso "sostenible" para Europa? Pero esto es "por el planeta", ¿no? Ni por asomo. A pesar de su apuesta por las llamadas energías verdes, Alemania sigue teniendo una elevada huella de carbono debido a su mayor dependencia del carbón y el lignito para compensar los déficits energéticos. En 2024, el país seguirá siendo el segundo mayor emisor de CO2 por unidad de energía producida en Europa, con una proporción significativa de electricidad procedente de fuentes fósiles. Diez veces más CO2 por unidad de energía producida que Francia.

Repercusiones económicas y geopolíticas

Los elevados precios de la electricidad en Alemania están provocando la deslocalización de su industria, ya que las empresas buscan emplazamientos donde los costes energéticos sean más asequibles. ¿Cómo seguir siendo viable cuando se paga tres veces más por la electricidad que la competencia? (Los precios del gas natural son aún peores: cinco veces más caros en Europa que en Estados Unidos). Sectores enteros de la orgullosa industria alemana se están hundiendo. Sólo nos acordamos de los grandes nombres -VW, BASF, Mercedes-Benz-, pero cada gran empresa que desaparece o se reduce lleva consigo una miríada de pequeñas y medianas empresas que acaban hundiéndose con ella. Los sectores intensivos en energía, como el metalúrgico y el químico, se ven especialmente afectados. Por último, la creciente dependencia energética de Alemania respecto a sus vecinos ha creado tensiones en Europa. Los altos precios de la electricidad en Alemania se están trasladando a los países vecinos, lo que hace que la electricidad sea inasequible allí y genera una frustración creciente. En Europa se está debatiendo la posibilidad de retirarse de algunos acuerdos energéticos, sobre todo los relativos a la importación de electricidad. En resumen, el Dunkelflaute es el síntoma de una profunda crisis energética, provocada por una transición energética ideológica, autoritaria, irracional y fallida. La dependencia de fuentes de energía poco fiables (eólica, solar), combinada con el abandono precipitado de la energía nuclear, ha convertido la electricidad alemana en la más cara de Europa y compromete la autonomía energética del país y, en última instancia, del continente. Las consecuencias son múltiples: medioambientales, con elevadas emisiones de CO2; económicas, con la industria en franco declive, y geopolíticas, con los vecinos de Alemania hartos de su fallido dictado energético. Dado el peso demográfico y económico de Alemania, este último paso en falso alemán está demostrando ser otra catástrofe europea.

How NATO can strengthen its ties with the Indo-Pacific



Russia's invasion of Ukraine has revealed the interconnected nature of modern conflicts, highlighting the need for stronger defence cooperation between NATO and the Indo-Pacific Four (Japan, South Korea, Australia and New Zealand). Faced with limited resources and the potential for simultaneous crises, these allies must enhance their preparedness through inclusive partnerships, coordinated munitions production and burden-sharing frameworks. By strengthening ties and aligning strategies, NATO and the Indo-Pacific Four can address emerging threats and ensure global stability. Stephen Nagy. International Christian University. 10 Jan 2025

Russia's invasion of Ukraine has highlighted the increased connectivity of war in modern times. Conflict in one part of the world cannot be separated from other regions. In June 2024, North Korea provided at least five million munitions to Russia. And more recently, North Korea sent an estimated 12,000–15,000 troops to fight Ukraine. China has also supported Russia's illegal war through third countries and by propping up its economy through the purchase of energy. Former Japanese prime minister Fumio Kishida voiced similar concerns at the 2022 Shangri-la Dialogue. In his keynote address to the annual security summit, he warned that 'today's Ukraine could be tomorrow's East Asia'. For NATO and its Indo-Pacific Four (IP4) allies — Australia, Japan, New Zealand and South Korea — Russia's invasion serves as a cautionary tale about the potential for

aggression from revisionist powers. It has prompted a re-evaluation of military readiness and collective defence strategies. Countries in the region, such as Japan and South Korea, have become acutely aware of the need to strengthen deterrence capabilities. The situation has also galvanised NATO discussions about the importance of a cohesive response to aggression, emphasising the necessity of solidarity not only in Europe but across the globe. This is based on a convergence in understanding in NATO that ‘unilateral transgressions of the rules-based international order and other unexpected events will have dramatic domino effects all over the world’, requiring a coordinated response.

Key questions being asked in NATO–IP4 countries focus on how to properly resource a Taiwan contingency, or multiple contingencies, even without the added burden of supporting Ukraine as it defends its sovereignty against Putin’s Russia. Simply put, members currently have insufficient defence and munition resources due to underinvestment based on the post-Cold War illusion that military power and defence production capabilities were not necessary. This insufficiency refers to the availability of munitions and arms and defence equipment that can be deployed immediately and continually in the case of conflict on multiple fronts. This includes but is not limited to bullets, protective equipment, drones and aircraft needed to deter an adversary in the Indo–Pacific or degrade its offensive and defensive capabilities. In the context of AUKUS, Tom Corben and William Greenwalt from the University of Sydney’s United States Studies Centre have argued for the inclusion of a third pillar focused on reforming export controls. This would enable faster and more meaningful cooperation among the three countries in legacy munitions manufacturing and exports. Based on the NATO Industrial Capacity Expansion Pledge, NATO–IP4 collaboration, alongside potential partners like India, could fill these gaps by taking advantage of production potential in other countries allowing AUKUS members to focus on Pillars One and Two of the agreement.

The proposed third pillar of AUKUS, while constructive, presents problems. Embedding legacy munition and other defence equipment into the AUKUS partnership may risk being exclusive rather than inclusive. This approach could alienate potential partners such as India, Southeast Asian states, Canada or EU member states. Strengthening NATO–IP4 cooperation is therefore essential. Maximising hubs for legacy munition manufacturing, storage and timely deployment across multiple contingencies requires a more inclusive partnership. Collaborating with partners in different geographic locations could help alleviate munitions and defence equipment deficiencies in the Indo–Pacific. This will require technology transfer to partners such as India and leveraging the manufacturing expertise of Japan, South Korea and others, ensuring that adequate resources, human capital and technologies are synergised for effective defence production.

Considering NATO’s geographic limitations, burden-sharing frameworks must be established to address multiple contingency scenarios. For example, one scenario could entail a simulation of how Japan, the United States and South Korea could coordinate resources during a Taiwan contingency that occurs simultaneously with a Korean Peninsula contingency. Another might be the response to a kinetic conflict in the South China Sea and the Taiwan Strait. Burden-sharing, role division and resource allocation need to be systematically tailored to different scenarios to ensure an effective defensive response. While the United States may lead in simultaneous Korean Peninsula and Taiwan Strait contingencies, alternative partnerships — such as an Australia–South Korea–Japan minilateral or other frameworks involving NATO–IP4 — also need to be investigated. These minilateral cooperation frameworks need not be just reactive in addressing multiple contingencies but could also be preventative. Establishing such minilateral cooperation frameworks would allow NATO–IP4 to leverage legacy munitions production and placement throughout the region, ensuring quick access to the tools necessary for deterring revisionist powers. These initiatives contribute to deterrence, maritime domain awareness and shared security understandings. Developing NATO–IP4 coordinated diplomacy blueprints is essential for responding to multiple contingencies. Aligning measures such as financial and economic sanctions, shutting down sea lines of communication and establishing protocols to counter economic coercion and the weaponisation of supply chains are essential for mounting an effective, coordinated resistance. To address the growing challenges associated with the connectivity of war and the possibility of multiple contingencies in the Indo–Pacific, NATO–IP4 members must coordinate defence and munition resource production, burden-sharing planning and diplomacy.

Stephen Nagy is Professor in the Department of Politics and International Studies at the International Christian University, Tokyo and Visiting Fellow at the Japan Institute for International Affairs.

<https://doi.org/10.59425/eabc.1736546400>

From Algiers To Washington, French Power Keeps Losing Its Clout



French Barkhane troops in Gossi, Mali, back in April 2022. Abaca/ZUMA

The crisis with Algeria, the forced departure of French troops from Africa, the weakening of Europe against the Trump-Musk juggernaut... and finally, the political crisis at home. France is on the defensive in a shifting world — and that's bad for both France and the world. ENGLISH EDITION • WORLD CRUNCH. Pierre Haski. January 13, 2025.

PARIS — The headwinds are strong indeed. France, like other European countries, is feeling the combined effects of several negative factors: the constant decline in the continent's weight in economic and demographic terms; the exhaustion of the liberal and social democratic model that shaped post-war Europe; and finally, the return of an era of open power showdowns, where the European Union had been built on the rejection of war and defense of rule of law. The latest crisis is the major one with Algeria, its counterpart in the Mediterranean, which erupted after France's decision in October to recognize Morocco's sovereignty over Western Sahara; but the roots of this conflict are much deeper. The latest episode is Algeria's refusal to accept an Algerian "influencer" expelled from France, which sparked a storm of reactions. But the bilateral relationship has been stalled for some time now: nothing moves, neither in the economy nor in politics, and even in terms of security, there are no more exchanges of information on anti-terrorism operations. It's as if the Algerian leaders literally want to expel the former colonial power from the country.

Tension between France and Algeria

There are many calls in the French political class to "punish" Algeria. But how can France sever ties with a country to which around 10% of the French population has a historical connection? Why not try to connect with Algeria's young population, which does not follow the country's aging leadership. This is part of a move within French-speaking Africa to embrace a so-called "sovereigntist" wave, ending French military presence; even Chad, which seemed protected. Having failed to foresee this shift, France is now on the defensive, burdened by a colonial past that still resonates, even among young people who never experienced it. France has more opportunities to act today with non-French-speaking countries like Nigeria, but it must find ways to restart dialogue on new foundations with the world that shares its language. If Africa is the continent of the future, France would be cutting itself off by staying on the sidelines.



French soldiers near Gossi, Mali. Tanguy Vabatte/Le Pictorium Agency/ZUMA

Europe as doormat

As for the EU, there is France in Europe, and Europe in the world. France remains a major power among the 27 nations of the European Union, and it has championed some of the themes that are even more relevant today, such as European sovereignty. But we cannot deny that it is durably weakened externally, particularly in Brussels, by its internal political crisis. But France is also affected by Europe's weakness in the new international context created in 2022 by Vladimir Putin's invasion of Ukraine, and the power dynamics represented by the Donald Trump-Elon Musk tandem that is set to take power. Dependent on the United States for its security, Europe risks lacking the ability to resist the American juggernaut. "Europe was a doormat" in the face of the statements from both Trump and Musk last week. That was a comment by former Minister for European Affairs, Clément Beaune. Charting a path for the future in such a context should be at the top of the national debate agenda in France and across Europe. But inside the political bubble, one sometimes forgets to look out the window at the world that is burning.

INDO PACÍFICO

From Tradition to Transformation: India's Maritime Power in the Global Arena



INS Surat. Image source: Wikipedia

India's maritime history is deeply intertwined with its broader cultural and economic development. By Aritra Banerjee. Dec 31, 2024. <https://moderndiplomacy.eu/2024/12/31/from-tradition-to-transformation-indias-maritime-power-in-the-global-arena/>

India's remarkable journey in warship building reflects its transformation from a historical maritime nation to a dominant resident power. Recent milestones, including the simultaneous delivery of the frontline combatants Nilgiri and Surat, and the scheduled delivery of the Kalavari-class submarine Vagsheer, highlight the strides made in indigenous shipbuilding. All three indigenous vessels will simultaneously be commissioned on 15 January in Mumbai, marking a significant step in India's naval capability. These achievements signify more than technological advancement; they embody India's strategic ambitions to enhance self-reliance and influence in the Indian Ocean Region (IOR) and beyond. Amid intensifying geopolitical rivalries, especially in the Indo-Pacific, India's ability to construct advanced warships is crucial for asserting its maritime sovereignty and countering regional challenges. This transformation also holds lessons for other Southeast Asian nations striving to strengthen their naval capabilities in the face of external pressures.

A Maritime Legacy Reclaimed

India's maritime history is deeply intertwined with its broader cultural and economic development. From the dockyards of the Indus Valley Civilization to the naval expeditions of the Chola dynasty, India's seafaring heritage has long shaped its interactions with the world. Ancient shipbuilding centres such as Lothal facilitated trade with Mesopotamia, Egypt, and beyond, laying the foundations of India's maritime dominance. The Chola dynasty's formidable naval expeditions in Southeast Asia during the 10th and 11th centuries are particularly notable, as they symbolised India's strategic outreach and influence over maritime trade routes. These efforts cemented India's reputation as a maritime power and a cultural bridge across the Indian Ocean. The colonial period, however, marked a sharp decline in India's indigenous shipbuilding capabilities. British policies deliberately suppressed local industries, redirecting resources to serve imperial interests. However, India's post-independence revival of shipbuilding reflected a renewed commitment to self-reliance. Projects like the Nilgiri-class frigates in the 1970s marked the transition from license-built designs to indigenous production despite significant technological and resource constraints.

The Modern Shipbuilding Ecosystem

India boasts a dynamic and evolving shipbuilding ecosystem today. Public sector players such as Mazagon Dock Shipbuilders Limited (MDL), Cochin Shipyard Limited (CSL), Garden Reach Shipbuilders and Engineers (GRSE), and Hindustan Shipyard Limited (HSL) have spearheaded the construction of advanced warships and submarines. Private sector contributions have complemented these state-owned enterprises, including Larsen & Toubro (L&T) and the Adani Group, which are increasingly integral to the nation's maritime ambitions. MDL's achievement in delivering two advanced warships—INS Surat, a Visakhapatnam-class destroyer, and INS Nilgiri, a Project 17A frigate—on the same day in 2024 exemplifies the progress made in efficiency and technological integration. Similarly, CSL's construction of INS Vikrant, India's first indigenously built aircraft carrier, marks a defining moment in the country's shipbuilding journey. The commissioning of Visakhapatnam-class destroyers and Scorpène-class submarines highlights India's ability to integrate cutting-edge technology for multi-role combat and stealth operations. These platforms are equipped with state-of-the-art propulsion systems, advanced sensors, and stealth features, showcasing India's growing sophistication in naval design. Private sector initiatives have injected fresh energy into the industry. The Adani Group's ₹45,000 crore shipbuilding project at Mundra Port aims to position India as a global hub for eco-friendly vessels, addressing the growing demand for sustainable maritime solutions. Meanwhile, defence industrial corridors in Tamil Nadu and Uttar Pradesh foster innovation and reduce reliance on imports.

Strategic Implications for the Region and Beyond

India's rise as a maritime power has far-reaching implications. The Indian Ocean, a critical conduit for global trade and energy flows, has become a contested space amid China's growing naval assertiveness. India's indigenous shipbuilding efforts are pivotal in maintaining regional stability and counterbalancing external pressures.

China's naval expansion—building approximately 20 warships annually—has raised concerns across Southeast Asia and beyond. India's response has been to strengthen its own naval capabilities, ensuring it can deter aggression and safeguard critical sea lanes. This approach aligns with the SAGAR (Security and Growth for All in the Region) policy, emphasising cooperative security and regional stability.

India's naval diplomacy has reinforced its position as a net security provider. Collaborative efforts with nations like Vietnam, Indonesia, and the Philippines have enhanced maritime capacity building and promoted shared security objectives. Furthermore, partnerships with France, Japan, and the United States have deepened interoperability and strategic cooperation, reflecting India's growing influence in global maritime governance. India's proactive engagement with regional multilateral platforms such as the Indian Ocean Rim Association (IORA) and the Quad highlights its commitment to fostering inclusive maritime security frameworks. These efforts resonate with Southeast Asian nations seeking to navigate the complexities of great-power competition while safeguarding their sovereignty.

Challenges and Opportunities

While India's progress is commendable, significant challenges remain. Dependency on imports for critical technologies, including propulsion systems and advanced sensors, limits India's strategic autonomy. Additionally, the pace of shipbuilding—at 2-3 warships annually—lags behind regional competitors like China, which far outstrips India in scale and efficiency. India's shipbuilding sector also faces structural constraints, including high raw material costs and limited manufacturing infrastructure. Addressing these challenges requires sustained investment in research and development, coupled with policy measures to attract private-sector participation and foreign direct investment. Nonetheless, opportunities abound. Government initiatives such as the Maritime Development Fund, with a proposed corpus of ₹25,000 crore, aim to strengthen shipbuilding infrastructure and foster innovation. The global push for decarbonisation also presents a lucrative market for eco-friendly vessels, where India's emerging capabilities can play a significant role.

Innovations Shaping the Future

India's maritime ambitions hinge on embracing advanced technologies and fostering indigenous innovation. Autonomous platforms, such as Unmanned Surface Vessels (USVs), are poised to redefine naval operations. Companies like Sagar Defence Engineering are at the forefront of developing AI-driven solutions for coastal surveillance, anti-submarine warfare, and real-time data analytics.

The next phase of India's submarine program, including Project 75I, focuses on Air-Independent Propulsion (AIP) systems that enhance stealth and endurance. Concurrently, the expansion of nuclear-powered submarines under the SSN and SSBN programs shows India's commitment to achieving true blue-water navy capabilities. Public-private collaborations are central to this transformation. Defence production corridors and strategic partnerships with technologically advanced nations enable India to reduce its reliance on imports, enhance production efficiency, and build a robust indigenous ecosystem.

Toward a Global Maritime Role

India's warship-building journey exemplifies resilience, innovation, and strategic foresight. From ancient maritime traditions to modern technological advancements, the nation has charted a path that bridges its rich history with its aspirations for the future. By strengthening its naval capabilities, India secures its sovereignty and emerges as a stabilising force in an increasingly multipolar world. As India's maritime influence grows, it offers valuable lessons for Southeast

Asian nations navigating their own security challenges. Collaborative approaches, bolstered by indigenous innovation, can enhance regional resilience against shared threats. India's model—combining strategic autonomy with cooperative security—provides a blueprint for fostering a stable and inclusive maritime order in the Indo-Pacific and beyond. India's investments in autonomous vessels, advanced submarines, and eco-friendly ships are not just technological milestones but strategic imperatives that reflect its growing stature in the global maritime arena. As India continues to innovate and expand its naval footprint, it is poised to shape the future of naval power, regional security, and global maritime governance for decades.

Indonesia: la potencia silenciosa de Asia-Pacífico.



Indonesia, más que tratarse de un increíble destino turístico por sus playas como las de Bali, ha presentado un enorme crecimiento en las últimas décadas que lo posiciona como un actor geopolítico emergente clave. Sin embargo, al mismo tiempo se trata de una potencia realmente subestimada y escasamente estudiada en los círculos internacionales. Por ello, este artículo tiene como objetivo analizar el potencial demográfico, económico y geopolítico de Indonesia, explorar sus posibles aportes en el inestable tablero mundial y examinar los retos, tanto internos como externos, que enfrenta. Javier Pera. 09 ene 2025.

Indonesia se ha convertido en la cuarta potencia demográfica tan solo por detrás de India, China y Estados Unidos, con una población de 279 millones de habitantes. El Gigante del Sudeste Asiático ha pasado recientemente a ser un miembro asociado de los BRICS, la principal organización internacional de países en desarrollo a nivel global. Además, se ha convertido en uno de los Estados potenciales de formar parte de la membresía de la organización en futuras ampliaciones, como sucedió en la cumbre de Johannesburgo de 2023, en la que se incorporaron seis nuevos miembros como Argentina, Egipto o Etiopía. Esta noticia evidencia no solo un reconocimiento a su potencial de desarrollo, sino también el deseo de participar en redes diplomáticas y multilaterales vitales en un mundo globalizado. Las claves de su rápido crecimiento giran en torno a su economía diversificada, su papel en el comercio exterior y su estratégica posición internacional, las cuales serán examinadas a continuación.

Una economía creciente y diversificada

La economía de Indonesia destaca por su diversificación, que abarca los tres sectores productivos. Esta característica la diferencia de otras grandes potencias que tienden a especializarse en un único sector o factor productivo, lo que puede limitar su crecimiento y aumentar su dependencia a factores externos o coyunturas económicas. Comenzando por el sector primario, su principal actividad productiva es la extracción de carbón, aunque también destaca por la producción de aceite de palma. El anuario estadístico de Enerdata sobre energía y clima mundial, posiciona a Indonesia como tercer mayor productor de carbón en 2023, tan solamente superado ligeramente por India, y a mayor distancia China. La producción de carbón en Asia representa un 74% de la producción mundial, lo cual refleja la traslación de poder de Occidente a Asia en el sector de los recursos. Indonesia concretamente ha aumentado la producción un 13%, y además ha encontrado en China e India nuevos mercados de exportación. Sin embargo, lejos de depender únicamente del carbón en el sector energético, Indonesia ha emprendido una transformación digital y de la industria del níquel que le permite transformarse en una economía moderna y sostenible. De este modo Indonesia no solo logra la reducción de su dependencia a recursos fósiles, sino que afirma su compromiso con la sostenibilidad y el medio ambiente. En lo que respecta al sector secundario, similarmente al sector de los recursos en el que se combinan fuentes tradicionales y modernas, Indonesia presenta grandes niveles de producción en industrias ligeras como la textil, así como la electrónica, siguiendo los pasos de algunos de sus vecinos como Singapur u otros actores regionales como Taiwán. Finalizando con el sector terciario, la principal actividad económica de Indonesia es el turismo. Algunos destinos turísticos como Bali o Phi Phi Island han convertido al gigante del Sudeste Asiático en una fuente de riquezas. Sin embargo, más allá del turismo, Indonesia también destaca por sus servicios financieros y bancarios digitales, y su comercio electrónico, que junto al tradicional conforman un perfecto tándem. Algunos otros servicios básicos como la educación y salud pública son las asignaturas pendientes de Indonesia. Estos servicios están siendo paliados por el interés del sector privado de suplir la demanda de una población creciente. El comercio de Indonesia desempeña un papel fundamental en su economía. Las claves de su rol significativo en el comercio marítimo son su privilegiada posición estratégica, donde actúa como nexo entre Asia, Oceanía y el resto del mundo, así como su peculiar geografía, al tratarse de un conjunto de archipiélagos con numerosos puertos naturales. Este rol se amplifica debido a la proximidad al Estrecho de Malaca, una de las rutas marítimas más transitadas y vitales del planeta, que conecta el Océano Índico con el Pacífico. Situado entre la isla de Indonesia de Sumatra y Singapur, este estrecho facilita el 25% del comercio mundial y el 80% del petróleo que consume Asia. El aprovechamiento de las condiciones geográficas y estratégicas de Indonesia ha sido clave para convertir un conjunto de islas en un actor indispensable en la dinámica económica y comercial de la región y del mundo.

Geopolítica y diplomacia: Un actor clave en el Indo-Pacífico

La política exterior y geopolítica de Indonesia pivota sobre tres ejes: el no alineamiento internacional, el papel clave en el Mundo Árabe y el liderazgo en el Sudeste Asiático. Con respecto al no alineamiento internacional, Indonesia se ha declarado una potencia independiente, que carece de aliados fijos, lo cual la convierte en una especie de actor en la sombra, libre y activo. Esta decisión puede resultar beneficiosa, ya que sus movimientos en el tablero geopolítico y sus decisiones en la arena internacional dependerán exclusivamente de sus propios intereses y objetivos. Sin embargo,

mantener una posición equidistante de ambas superpotencias, China y Estados Unidos, también podría resultar perjudicial. Al no alinearse claramente con ninguna de las dos potencias, Indonesia corre el riesgo de quedar marginada en un entorno geopolítico cada vez más polarizado, así como de limitar su acceso a acuerdos comerciales, alianzas estratégicas o incluso a asistencia en momentos de crisis.

Las grandes características demográficas del Gigante del Sudeste Asiático lo han convertido en el país con mayor población musulmana, lo cual puede ser visto como una oportunidad en el establecimiento de alianzas en Oriente Medio, pues Indonesia pertenece a la OCI (Organización de Cooperación Islámica). También podría jugar un papel clave en la estabilización de la región, pues su posición alejada de los conflictos geopolíticos directos le permite actuar como mediador, aunque el no alineamiento antes mostrado denota un deseo de no intervención en asuntos que no sean de su interés directo. Este enfoque cauteloso le permite mantener una postura independiente y no recibir daños colaterales de conflictos ajenos, pero al mismo tiempo limita su liderazgo potencial en el ámbito internacional. La adopción de una postura independiente es un denominador común en la región, por ejemplo, el caso de India.

El rol de Indonesia en ASEAN

A diferencia de la influencia regional de Indonesia en Oriente Medio, su rol en el Sudeste Asiático por medio de la ASEAN (Asociación de Naciones del Sudeste Asiático) es crucial. El objetivo de esta organización internacional de cooperación es promover la paz, la estabilidad y el desarrollo sostenible en la región. Indonesia es un miembro clave de ASEAN por ser la mayor economía y demografía entre sus miembros, además de por ser uno de los fundadores, lo cual le otorga un mayor poder en la toma de decisiones y en el ejercicio del rol de líder. Algunos de los retos esenciales de ASEAN giran en torno al caso del Mar de China Meridional, una zona rica en recursos naturales y con rutas comerciales cruciales, reclamada por varios países como China, lo cual genera tensiones en torno a los derechos de navegación, tránsito y explotación de recursos. A pesar de no tener Indonesia reclamaciones territoriales, en la zona, actúa como mediador principal entre las potencias involucradas. Otros retos que enfrenta ASEAN incluyen la integración económica entre los países miembros, ocupando su economía actual en conjunto el cuarto lugar de las economías mundiales, la seguridad regional, especialmente por el terrorismo y la piratería y las diferencias político-sociales.

Retos: Gobernanza y estabilidad nacional en Indonesia

A pesar de todos los avances económicos y diplomáticos que han permitido a Indonesia convertirse en miembro del G20, el gigante asiático aun enfrenta una serie de retos y desafíos que de ser combatidos con éxito podrían consolidar su posición como una de las economías más influyentes del mundo, así como fortalecer su liderazgo en la región del Sudeste Asiático. A nivel interno Indonesia enfrenta en primera instancia problemas de gobernanza. Esta dificultad en la gobernabilidad proviene de la juventud de su democracia, con solo unas pocas décadas de estabilidad política, lo que genera incertidumbre en algunas políticas clave, además de su compleja e inusual geografía, pues la gestión de recursos y de diferencias étnicas, algunas derivando en conflictos, entre las islas dispersas del archipiélago sigue siendo un desafío constante. Mientras que para el comercio estas condiciones geográficas suponen una oportunidad, para la misma gobernanza del país se convierte en un rompecabezas. Por otro lado, Indonesia debe enfrentar al mismo tiempo desigualdades socioeconómicas y complicaciones en la redistribución de rentas, con grandes disparidades entre áreas urbanas y rurales, lo que limita el desarrollo equitativo. En el plano exterior, el precio a pagar por el no alineamiento preciso en torno a ambas superpotencias puede acarrear inconvenientes, como bien ha sido comentado. La postura neutral de Indonesia en temas como las disputas comerciales entre China y Estados Unidos, o su enfoque equilibrado en temas de seguridad regional, podría generar presiones en asuntos como el Mar Meridional, donde debe manejar con cautela sus intereses sin perjudicar sus alianzas clave.

Indonesia: Una potencia emergente con potencial global

En definitiva, a pesar de la falta de claridad en la política exterior y los desafíos internos, Indonesia se posiciona en el orden internacional como una potencia con gran influencia en su región, en el mundo árabe y con un enorme peso económico y demográfico. De cara al futuro, Indonesia tiene el potencial de consolidarse como un líder global, especialmente considerando la traslación del poder global de Occidente hacia Asia Oriental. Este escenario se ve reforzado por la creciente importancia de desafíos como la sostenibilidad, la digitalización y la transformación tecnológica, la seguridad marítima, y el comercio, tanto convencional como electrónico, ámbitos en los que Indonesia ya lleva ventaja. Según Maquiavelo, la prudencia en relaciones internacionales es clave para adaptarse a nuevos contextos globales e Indonesia parece haber adoptado esa perspectiva prospectiva adaptándose a las demandas de los nuevos retos globales y con una política exterior prudente y autónoma. Tal vez en unas décadas, el gigante que se encuentra en la sombra podría despertar para dominar en la arena internacional con prudencia, sabiduría y determinación.

Maldivas: playas paradisiacas en el tablero geopolítico del Índico



Famosa por sus playas de aguas turquesas y sus exclusivos resorts, la República de Maldivas desempeña un papel crucial en el juego geopolítico del océano Índico. Salvador Iborra. 07ene 2025.

Este espacio marítimo, por donde transitan dos tercios del comercio global y del transporte de petróleo y gas, es un eje clave para la economía y la seguridad energética internacional. En este artículo, Salvador Iborra, alumno del Máster Profesional de Analista Internacional y Geopolítico de LISA Institute, analiza cómo este archipiélago combina su atractivo natural con una creciente relevancia geopolítica, transformándose en un actor indispensable en las dinámicas

globales. Más allá de ser un paraíso turístico, las Maldivas se han convertido en un territorio codiciado por las principales potencias, como India y China, que buscan ampliar su influencia en esta región estratégica. Su ubicación, en el corazón del Índico, las coloca en el centro de disputas y alianzas, dejando claro que este destino de ensueño también es un escenario clave en la política internacional.

Contexto histórico de las Maldivas

El comercio ha sido uno de los factores que ha puesto durante siglos al océano Índico en el punto de mira de las grandes potencias coloniales. Su origen está en las redes comerciales establecidas por los pueblos austronesios, que conectaban África Oriental con el sur de Asia y las romanas, a partir del gobierno de Augusto. Tres imperios trataron de controlar este territorio compuesto por más de 26 atolones y 1200 islas: el portugués, el holandés y el británico, todos ellos con grandes intereses comerciales y militares. El mandato portugués sería efímero. En una época en la que tejieron una importante red de posesiones a lo largo de la costa de la actual India, estos perdieron el control de las Maldivas en 1573 tras apenas quince años de ocupación. Actualmente, el día nacional de Maldivas conmemora la victoria de los maldivos musulmanes y la expulsión de Portugal. Los holandeses un siglo después tratarían de controlar las islas con otro enfoque: en vez de involucrarse directamente en los asuntos locales, respetarían las tradiciones islámicas y su forma política. A finales del siglo XVIII, con la conquista napoleónica de la república holandesa, los holandeses dieron un paso atrás en las pretensiones sobre dicha región. En este contexto, los británicos incluyen a las Maldivas en su área de influencia. Las Maldivas serían un protectorado británico durante un siglo y medio, manteniendo siempre su autonomía política como sultanato (salvo un breve período de un año). Londres utilizó la isla de Gan como punto de escala para bombarderos, cazas y transporte aéreo hasta 1976.

Perfil económico de las Maldivas

El turismo ha transformado a la República de Maldivas: siendo una de las naciones más pobres del planeta a finales de los 80, ha conseguido mantener un crecimiento anual promedio del 7,4%. Su índice de desarrollo humano es del 0,762, al nivel de países como Brasil, Ecuador o Perú. Ibrahim Nasir, el primer presidente del país tras la independencia y reconocida figura histórica, introdujo la industria turística en el país. En un intento por diversificar la economía más allá de la pesca y la agricultura, confiaba en que el turismo serviría para la modernización económica. El primer resort fue abierto en 1972: el «Kurumba Island Resort». Este 2024 el país ha recibido más de 1,8 millones de turistas. El ministro de turismo, Ibrahim Faisal, ha anunciado en X recientemente que se ha superado la cifra de visitantes del año anterior, por lo que la industria turística sigue al alza. Indios, rusos y chinos lideran las visitas al país, registrándose un alto crecimiento del turismo chino por el reforzamiento de las relaciones entre ambos países. No obstante, la industria del turismo es un arma de doble filo. La dependencia hacia el mismo ha convertido al país en un actor vulnerable a hechos externos disruptivos: la pandemia de COVID-19 y la guerra de Ucrania llevaron al endeudamiento, pasando de una deuda de 3 billones de dólares estadounidenses en 2018 a 8 billones en 2023. Adicionalmente, es necesario apuntar que la república cuenta con el título del país más plano del mundo, lo que implica un escenario incierto por la subida del nivel del mar. El Informe sobre el clima y el desarrollo de Maldivas ya ha destacado que más del 90% de los centros turísticos encuestados han informado de la erosión de las playas y daños en la infraestructura. Por tanto, Maldivas debe evitar el presentismo y mirar hacia el futuro construyendo una economía caracterizada por la resiliencia, la adaptación y la diversificación.

La política exterior: un péndulo

Desde las transformaciones políticas acometidas en 2008 que convirtieron al país en una democracia multipartidista, su política exterior ha sido un constante vaivén entre India y la República Popular China. En 2013, el entonces presidente Yameen anunció la entrada del país a la Iniciativa de la Franja y la Ruta china, en un desafío radical a la tradicional política de '*India First*'. Fue uno de los pasos que aceleró la amistad entre ambos países, que había echado a andar años antes. Este acercamiento perduró hasta 2018, cuando la victoria de Ibrahim Solih, afín a India, vuelve a recalibrar el enfoque exterior hacia Nueva Delhi. Una de sus medidas fue cancelar un acuerdo de libre comercio firmado solo un año antes con el gigante asiático. Este giro no duró más de 5 años: de nuevo, y tras la victoria de Muizzu, pro-China, el país gira hacia Pekín. Según el actual presidente, las actividades indias en el país han violado los principios de soberanía y no interferencia en asuntos domésticos. Este constante intercambio de cartas es también común en otros Estados asiáticos como Nepal y Sri Lanka, en el marco de una competición cada vez más feroz entre ambas superpotencias.

Un juego de equilibrio en la competencia sino-india

«A caballo entre las principales rutas marítimas, esta nación insular ofrece sitios naturales para bases aéreas y aeródromos militares navales en su isla más meridional, Gan (a unas 300 millas de la instalación militar estadounidense en Diego García), que podría proporcionar una base aérea militar y puertos de aguas profundas para cualquier potencia que espere dominar el Océano Índico». Esta afirmación se encuentra en el informe de la CIA «Maldives: Small but Strategic Real Estate», de 1983, refleja la importancia estratégica de la que goza este país.



La visión india: '*Neighbourhood First Policy*'

La necesidad de asegurar un vecindario tranquilo es una de las claves para entender las relaciones de India con los Estados de su región. Encuadrada en el corazón del Asia meridional, India pretende mantener a sus vecinos bajo su esfera de influencia porque vincula la estabilidad regional con la suya propia. Las acciones de India han transitado desde la aplicación de principios de no injerencia, coexistencia pacífica e igualdad y cooperación a las relaciones con sus vecinos hasta acciones militares para salvaguardar sus intereses, como la intervención en el golpe de Estado de Maldivas de 1988 en favor del gobierno. El territorio maldivo es sensible para las rutas comerciales y energéticas indias, pues las mismas transcurren cerca de él. Por ello, India se estableció como su principal financiador de infraestructuras civiles y proveedor de seguridad.

La irrupción de China en las Maldivas

Pekín tiene como estrategia prioritaria en el Índico el aseguramiento de sus líneas marítimas de comunicación. El país depende enormemente de la estabilidad en este océano, pues el 90% de sus suministradores de crudo transitan por él, así como el principal corredor marítimo de la Iniciativa de la Franja y la Ruta, pieza central de la política exterior de Xi Jinping.

En este contexto, China se ha tomado muy en serio el aumentar su influencia en el Índico: es el único país con embajada en sus seis naciones insulares (Maldivas incluida), ha aumentado su presencia naval con el fin de combatir la piratería y ha tejido una importante red de puertos a lo largo del océano. India, que se considera el Estado destinado a dominar este océano, según determinados analistas, ve la creciente presencia china como una amenaza.

Las Maldivas surcando las olas

Si bien la política del país se ha caracterizado por la polarización geopolítica en función del partido gobernante, en 2024 hemos visto cómo el presidente Muizzu, del ala anti-India y pro-China, está recalibrando la posición del país.

La campaña 'India out' que llevó al Partido Progresista de las Maldivas a ganar las últimas elecciones presidenciales se está suavizando y el deshielo diplomático entre ambos países es un hecho. Muizzu y el primer ministro indio Modi se reunieron en octubre de 2024. Esta visita viene precedida por intercambios diplomáticos desde verano y la firma de memorandos para impulsar la cooperación bilateral. Como recoge la BBC, el 6 de octubre Muizzu declaraba «India es plenamente consciente de nuestra situación fiscal y, como uno de nuestros mayores socios para el desarrollo, siempre estará dispuesta a aliviar nuestra carga». Declaración muy distinta de la que realizaba a principios de 2024, en la que dejaba caer que India era una *bullie*. En la política internacional, la realidad económica acaba pesando más que las posiciones ideológicas: la retórica reconciliadora de Muizzu viene influida por el gran volumen de deuda que tiene el país frente a instituciones financieras chinas. Esta situación ha empujado al presidente, presionado por preocupaciones por la influencia que podría ganar Pekín sobre el país, a reequilibrar su política exterior. Lo cierto es que renunciar al apoyo indio, sostenido durante décadas, es muy costoso: en los últimos años el país ha recibido cientos de millones de dólares en créditos y préstamos para la subvención de proyectos de infraestructuras, conectividad e instalaciones públicas. Por lo tanto, podemos inferir que el país camina hacia un futuro marcado por el equilibrio entre estos dos actores. Lo cierto es que lo conveniente para los intereses geopolíticos maldivos es aprovechar la estela de estos dos grandes gigantes, utilizando su estratégica posición en el tablero del Índico a su favor.

Will China's widening anti-corruption campaign be effective?



A member of the security staff keeps watch in front of the Great Hall of the People in Beijing on 16 October 2022, ahead of the opening session of the Chinese Communist Party's 20th Party Congress. (Noel Celis/AFP)

The downfall of Chinese senior officials in recent anti-corruption waves has resurfaced earlier questions about the effectiveness of China's disciplinary agencies and campaigns. East Asian Institute deputy director Chen Gang analyses the difficulties of rooting out corruption under China's system. 14 JAN 2025.

<https://www.thinkchina.sg/politics/will-chinas-widening-anti-corruption-campaign-be-effective>

China's anti-corruption campaign has gained significant momentum during President Xi Jinping's third term (2023–2028). Despite declaring an “overwhelming victory” in the fight against corruption in December 2018, Xi has recently described corruption as the “biggest threat” to the ruling Chinese Communist Party (CCP). At a conference of the CCP's Central Commission for Discipline Inspection (CCDI) in January 2025, he acknowledged that corruption is not only pervasive but also on the rise. This grim assessment suggests the end of the brief “overwhelming victory”, signalling the onset of a new wave of anti-corruption efforts that will likely ensnare an unprecedented number of CCP cadres.

A surge in the number of 'tigers'

Chinese leaders have often launched anti-corruption campaigns as a means to consolidate power and court public favour. Xi's campaign is no exception, but its scale and intensity surpass those of similar efforts by his predecessors, Jiang Zemin and Hu Jintao. Xi has adopted a populist tone, vowing to tackle both “tigers” (high-ranking officials) and “flies” (lowly bureaucrats) in his fight against rampant official corruption and extravagance.



The headquarters of the Central Commission for Discipline Inspection

of the Communist Party of China is pictured in Beijing, China, on 10 February 2018. (Jason Lee/Reuters)

During his first two terms, the number of “tigers” peaked in 2018, when the “overwhelming victory” was declared. Following that announcement, public attention shifted toward other issues, such as the zero-Covid policy and geopolitical tensions. After Xi called the anti-corruption campaign the CCP’s most thorough “self-revolution” (自我革命 *ziwo geming*) at the 20th Party Congress in 2022, the number of “tigers” surged again, reaching a new high in recent months. According to CCDI statistics, a record 58 senior officials from the central authorities’ nomenclature list were probed in 2024. Of those investigated, 47 were at the vice-ministerial level or higher, including former agriculture minister Tang Renjian, former justice minister Tang Yijun, and former Tibetan party secretary Wu Yingjie. The purge has now spread to the Eastern Theater Command (ETC), which oversees Taiwan and the East China Sea and would likely be responsible for a Taiwan-related campaign.

Cleansing the military

The anti-corruption and political purges within the senior ranks of the People’s Liberation Army (PLA) and military industries have also intensified in 2023 and 2024. Following the removal of at least 15 high-ranking military officers and defence industry executives in the second half of 2023 — among them, Defence Minister Li Shangfu — the scope of investigations expanded beyond equipment development sectors to include political work departments and the PLA Navy (PLAN), Air Force (PLAAF), and the former Strategic Support Force (SSF), which was dissolved in April 2024. The purge has now spread to the Eastern Theater Command (ETC), which oversees Taiwan and the East China Sea and would likely be responsible for a Taiwan-related campaign. In November 2024, Admiral Miao Hua, whose career was primarily focused on the ETC, was suspended from his duties on the Central Military Commission (CMC) for disciplinary violations.

... eradicating corruption is an impossible task within an opaque authoritarian system that lacks an independent judiciary or sufficient media oversight.

Why a decade-long campaign cannot eradicate corruption

The downfall of these senior officials has reignited questions — previously raised during past anti-corruption waves — about the effectiveness of China’s disciplinary agencies and campaigns. Corruption is a major threat to the image and legitimacy of Xi’s leadership, and he must prevent it from escalating into a larger issue to maintain public support. However, eradicating corruption is an impossible task within an opaque authoritarian system that lacks an independent judiciary or sufficient media oversight. Critics often question the fairness and transparency of the anti-corruption campaign itself.



Admiral Miao Hua, China’s director of the political affairs

department of the Central Military Commission, disembarks his aircraft after arriving at Pyongyang International Airport on 14 October 2019. China said on 28 November 2024 that top military official Miao Hua had been removed from office and was suspected of “serious violations of discipline”. (Kim Won Ji/AFP)

Some argue that the anti-corruption crackdown is more about consolidating political power than combating graft. By removing corrupt officials, Xi strengthens his control over the Party and eliminates potential rivals. Others suggest that military purges improve the PLA’s combat readiness in peacetime and align it more closely with national defence objectives. In the absence of political opposition or institutionalised oversight from civil society, the ruling CPC has to rely on repetitive “party-building” processes and internal supervisory mechanisms to address graft among its cadres. The system of discipline inspection, introduced from Russia during the founding of the CCP, must continuously adapt to the complex Party-state and state-market relations of China’s reform era. Under the one-party system, it is the CCDI and its local branches, rather than the procuratorate or police, that initiate investigations and detain Party cadres. However, disciplinary inspectors often face difficulties in overseeing misconduct at their own level. ... the NSC [National Supervisory Commission] lacks full autonomy from the party’s CCDI [Central Commission for Discipline Inspection], as the two organisations share offices and operate as a single institution under different names. Recognising the limits of the party’s disciplinary system, the Chinese leadership established the National Supervisory Commission (NSC) in 2018, aiming to curb corruption. According to the amended constitution, the NSC director reports to the National People’s Congress, not the CCP Central Committee. However, the NSC lacks full autonomy from the party’s CCDI, as the two organisations share offices and operate as a single institution under different names. The NSC’s director, Liu Jinguo, is

also the deputy secretary of the CCDI and a member of the party's secretariat, highlighting the continued dominance of the party over the state apparatus in tackling corruption.



China's Defence Minister Dong Jun attends the opening ceremony of the 11th Xiangshan Forum at the Beijing International Convention Center on 13 September 2024. Dong has been placed under investigation for corruption, a report said on 27 November 2024, the latest official to fall in a sweeping crackdown on graft in the country's military. (Adek Berry/AFP)

The challenges of supervision and accountability

In addition to the NSC, the leadership often dispatches inspection teams led by ministerial-level officials to monitor corruption-prone provinces, state-owned enterprises, and public service organisations. These teams conduct investigations based on public tip-offs, uncovering local corruption. Ironically, many members of these inspection teams have later been convicted of corruption themselves. Neither the NSC nor the inspection teams offer a lasting solution to the fundamental problem plaguing China's anti-corruption efforts: the issue of who supervises the party's own supervisors.

... a full-scale victory in the long term requires China to gradually institutionalise an independent judiciary system, with a stronger supervisory role for the media and public.

China has reportedly built more than 200 new prisons nationwide to house suspects ensnared by the expanding anti-corruption drive. While the latest wave of the anti-corruption campaign may yield short-term results, a full-scale victory in the long term requires China to gradually institutionalise an independent judiciary system, with a stronger supervisory role for the media and public. Merely capturing "tigers" is not enough to make the regime more accountable, transparent or responsive.

MEDIO ORIENTE

Siria: quién controla el petróleo y cómo es la guerra que se libra en el norte del país



Las fuerzas kurdas controlan los yacimientos del noreste de Siria y se enfrentan al avance de las milicias respaldadas por Turquía. La disputa por el petróleo y el papel de EE. UU. Mariano Roca. 14/12/2024. <https://defonline.com.ar/energia-mineria/siria-quien-controla-el-petroleo-y-como-es-la-guerra-que-se-libra-en-el-norte-del-pais/>

El régimen de Bashar al-Assad ha sido derrocado y los grupos insurgentes tomaron las riendas del poder en Siria. Al momento, se conoce el nombre del encargado de formar el gobierno interino: Mohamed al-Bashir, quien viene de dirigir la administración del territorio controlado por los rebeldes en la provincia de Idlib. Mientras se desarrollan estos acontecimientos en Damasco, ¿qué sucede más al norte, en la frontera con Turquía, y cómo juega EE.UU. en ese otro frente del conflicto?

Siria, Trump, el petróleo y las fuerzas kurdas

Cuando en octubre de 2019 Donald Trump decidió retirar sus tropas de Siria, EE. UU. mantuvo un contingente de 900 soldados en el país. En ese momento, el mandatario dijo que lo hacía para "proteger" las instalaciones petroleras, que estaban bajo el control de la administración autónoma del norte y este de Siria (AANES), opositora al régimen de Bashar al-Assad y que había logrado expulsar al Estado Islámico con el apoyo de la coalición internacional. En 2019, Donald Trump mantuvo 900 soldados en Siria para "proteger" las instalaciones de petróleo. Ese gobierno, establecido en 2016, se encuentra bajo el control de las Fuerzas Democráticas Sirias (SDF), cuyo grupo dominante son las Unidades de Protección Popular kurdas (YPG). La región en cuestión incluye la gobernación de Deir ez-Zor, en la ribera oriental del río Éufrates, que alberga cerca del 70% de los recursos petroleros del país. Se estima que sus yacimientos producen actualmente entre 100.000 y 150.000 barriles diarios de crudo, pero deben ser vendidos a precios que están por debajo de su valor de mercado.

Quién controla los yacimientos de petróleo de Siria

La administración, dominada por los kurdos y que cuenta con el apoyo militar de EE. UU., alcanzó en 2020 un acuerdo con la firma petrolera estadounidense Delta Crescent Energy. El trato fue rechazado en duros términos por el régimen de Al-Assad, que acusó a EE. UU. de "robar el petróleo sirio". Al año siguiente, con el cambio de gobierno en Washington, Joe Biden revocó a Delta Crescent Energy el permiso para llevar adelante ese contrato, que había sido

autorizado por Trump. Las ventas del petróleo sirio en la región se han limitado, en los últimos años, al vecino Kurdistan iraquí y, principalmente, a Damasco, la capital siria. Por su parte, la compañía británica Gultsands denunció la explotación ilegal del Bloque 26, ubicado en el noreste del país y que debería haberse mantenido inactivo en aplicación del régimen de sanciones internacionales. Sin embargo, según la empresa, desde 2017 más de 47 millones de barriles han sido producidos de manera ilícita, lo que podría haber generado ingresos por más de 3.300 millones de dólares.

Las ventas del petróleo sirio en la región se han limitado, en los últimos años, al vecino Kurdistan iraquí y, principalmente, a las autoridades de Damasco, la capital siria, ahora bajo el control de los rebeldes. En agosto pasado, según fuentes periodísticas locales, la administración regional del noreste de Siria (AAES) suministraba al régimen de Al-Assad unos 100.000 barriles diarios de crudo.

Las ambiciones de Turquía, el petróleo y su lucha contra los “terroristas” kurdos

En los últimos cinco años, a partir de la retirada del grueso de las tropas estadounidenses, se abrió un nuevo frente bélico en el norte de Siria. Fue a partir de la operación “Paz de Primavera”, cuando el presidente turco Recep Tayyip Erdogan ordenó la incursión de sus tropas en el país vecino para establecer un “cinturón de seguridad” de 450 kilómetros de largo y 30 kilómetros de ancho en territorio sirio.



Unidades de Protección Popular kurdas (YPG).

El supuesto objetivo de Erdogan es protegerse de las “acciones terroristas” de las Unidades de Protección Popular kurdas (YPG), afines al Partido de los Trabajadores del Kurdistan (PKK), ilegalizado y perseguido en Turquía. Desde entonces, no se han detenido los enfrentamientos entre las YPG kurdas, bajo el paraguas de las Fuerzas Democráticas Sirias (SDF) y el autodenominado Ejército Nacional Sirio, una coalición de grupos apoyados por Turquía. Actualmente, en el marco del recrudecimiento de la guerra en Siria y de la caída del régimen de Al-Assad, los combates en el norte del país se centran en la estratégica ciudad de Manbij, un importante punto de conexión del oeste con el este de Siria y cercana a la frontera con Turquía. El petróleo no es ajeno a estas disputas. En marzo de 2023, el gobierno de Turquía se vio obligado a cerrar el flujo de crudo proveniente del Kurdistan iraquí (gobernado por la familia Barzani, al frente de una facción kurda opuesta a las YPG), a través del oleoducto Kirkuk-Ceyhan. El Tribunal Internacional de Arbitraje dio la razón al gobierno federal iraquí, que había denunciado la exportación “ilegal” de crudo de la región semiautónoma kurda sin el consentimiento de las autoridades de Bagdad.

Líbano: impacto social de la guerra y opciones de reajuste institucional



Sea cual sea la forma que adopte el proceso de reconstrucción y la vuelta a la normalidad social y económica en la región cuando termine la guerra, el Estado libanés seguirá siendo el gran perdedor. AURÉLIE DAHER. 19 dic 2024.

El 7 de octubre de 2023, el grupo palestino Hamás y el ejército israelí se embarcaron en un nuevo episodio de violencia armada, que rápidamente alcanzó un nivel de brutalidad sin precedentes en la historia del conflicto árabe-israelí. La Resistencia Islámica en Líbano (RIL), organización paramilitar vinculada a Hezbolá, se unió a la refriega al día siguiente del inicio de las hostilidades. El objetivo, presentado en noviembre de 2023 por el secretario general de Hezbolá, Hasán Nasralá, era participar en un “frente de apoyo” a la causa palestina, en colaboración con una red de actores regionales (iraquíes y yemeníes) próximos a Irán. Más allá de este apoyo estratégico exocéntrico, Hezbolá espera matar dos pájaros de un tiro, con la esperanza de poner fin a las violaciones periódicas de la soberanía libanesa por parte de Israel. Según el gobierno libanés, estas violaciones casi diarias han ascendido a más de 35.000 infracciones de la Resolución 1701 desde el

final de la Guerra de los 33 Días en 2006. El hecho de que la acción israelí se haya reorientado, a partir de septiembre de 2024, hacia el bombardeo intensivo, diario y prolongado de Líbano plantea una serie de desafíos al Estado de este país y a las configuraciones de su escena política interna establecidas hasta ahora. Algunos observadores y actores nacionales advierten de que las condiciones sociales y políticas son propicias para el estallido de una nueva guerra civil como la que desgarró el país entre 1975 y 1990. Existe un gran temor a que las comunidades recurran a los llamados *modi vivendi* “federalistas”, que debilitarían a un Estado libanés ya gravemente puesto a prueba por sus disfunciones institucionales y, desde 2019, por una crisis socioeconómica que el Banco Mundial calificó de inédita en la historia desde 1850. En el lado opuesto del espectro de análisis, otros ven en la extrema violencia de la acción israelí una oportunidad para liberar “por fin” la dinámica del Estado libanés del factor Hezbolá, considerado como el último obstáculo para la existencia de un Estado de derecho. Estos dos grandes escenarios, que a finales de 2024 estructuraban la mayoría de los debates libaneses en torno a la tragedia en curso, no resultan sorprendentes. De hecho, uno y otro se repiten desde hace décadas. No obstante, es necesario contrastarlos con dinámicas sociológicas e institucionales más profundas y menos evidentes. Esta confrontación empírica y analítica debería revelar las opciones reales que se perfilan para el Estado libanés y el tablero político interno.

La reforma de las instituciones libanesas frente al factor Hezbolá

Hezbolá participó por primera vez en la vida institucional nacional libanesa en 1992, cuando el final de la guerra civil permitió por fin celebrar elecciones legislativas, suspendidas desde 1972. Desde entonces, el partido nunca ha estado representado en el hemicycle por más de 10 o 12 miembros electos, de un total de 128 escaños. Su presencia en el poder legislativo ha sido siempre inferior al 10%. Esta escasa representación se explica por el carácter asociativo del sistema político libanés, que distribuye los escaños del Parlamento entre las comunidades en función de cuotas definidas por la Constitución. Según esta fórmula, la cuota de los chiíes no puede superar los 27 escaños. Pero Hezbolá tiene que compartirlos con otro partido importante de la comunidad, AMAL. Por otra parte, Hezbolá no formó parte del gobierno hasta 2005, y nunca ha tenido más de dos ministros afiliados, un número que resulta todavía más modesto si se sitúa en un contexto de consejos que sistemáticamente tienen entre 24 y 30 carteras. Además, las carteras asignadas a Hezbolá corresponden a sectores de actividad insignificantes para la política pública y totalmente desprovistos de fondos. Por tanto, el peso de Hezbolá en el proceso de toma de decisiones del Estado no tiene que ver con su presunta usurpación de cargos de alto nivel. Hezbolá es un actor clave en la vida política del país sobre todo gracias a y a través de sus alianzas partidistas, tanto dentro como fuera de la comunidad chií. Esto significa que Hezbolá comparte con más de un actor partidista la responsabilidad de las disfunciones del Estado que se le atribuyen. No se puede culpar únicamente a Hezbolá de las debilidades del Estado libanés. Y menos aún porque, paradójicamente, los agravios que tradicionalmente se achacan al sistema libanés, desde la falta de democracia causada por el consociativismo (que refleja una composición parlamentaria que no se corresponde con la distribución confesional de la sociedad) hasta la depredación de los recursos estatales con fines clientelares, son menos observables en el caso de Hezbolá. Sus recursos financieros (obtenidos principalmente de su propia comunidad, de actividades económicas tradicionales y de la recuperación de una parte de los impuestos religiosos chiíes) le permitieron no ser uno de los grupos políticos que pusieron en apuros las finanzas del Estado en 2019. En segundo lugar, los principales partidos cristianos y suníes se oponen mucho más que Hezbolá o incluso AMAL a sustituir el consociativismo por un sistema de “un hombre, un voto”. Sobre la base de las proyecciones demográficas más serias, es razonable suponer que la comunidad chií representa ahora casi el 60% de la población libanesa. Una reforma de las instituciones para mejorar la representatividad democrática beneficiaría sobre todo a los chiíes. Las demás comunidades, ahora claramente minoritarias, consideran que les interesa conservar un reparto del poder basado en cuotas garantizadas por la Constitución. No es casualidad que, durante la oleada de manifestaciones populares de 2019, las fuerzas que impulsaron las protestas arremetieran en primer lugar contra la clase dirigente, y en mucha menor medida contra las instituciones en sí. En otras palabras, la reforma de las instituciones no está más impedida por Hezbolá que por los demás partidos del país, ya sean adversarios o aliados.

¿Tiene el estado el monopolio de la violencia política legítima?

Un desafío más serio a la consolidación de las instituciones libanesas que el que plantea Hezbolá es, de hecho, la RIL. A través de su acción, se plantea la cuestión de la posible competencia con las fuerzas del orden del Estado. Tanto en 2006 como en 2023, la dispensa concedida a la RIL para solicitar el permiso del Estado para iniciar un conflicto con un país vecino con una fuerza de ataque considerable, o para colaborar con el Estado en el seguimiento del desarrollo de la guerra, coloca a las instituciones libanesas en una situación incómoda a más de un nivel. En otoño de 2024, según ACNUR, el desbordamiento de la guerra en Gaza obligó a más de 1,3 millones de personas a desplazarse a Líbano. Al Estado se le ha situado ante el hecho consumado que supone la necesidad de organizar la acogida de personas y familias que han perdido o huido de sus hogares, y sin haber tenido la oportunidad de planificarlo con antelación. El acondicionamiento de un gran número de escuelas como refugios y espacios de vida colectiva en cada rincón de Líbano ha resultado ser una respuesta insuficiente y rudimentaria, que enseguida ha creado el problema adicional de tener que garantizar que el curso escolar se desarrolle sin problemas. La crisis de 2019 ya había provocado graves disfunciones en este sentido, que hacían temer un problemático descenso del nivel educativo de generaciones enteras de libaneses. Así pues, la crisis de 2024 pone de manifiesto más claramente que nunca los límites de la capacidad del Estado libanés para gestionar las necesidades humanitarias de su angustiada población. Al mismo tiempo, los destrozos masivos orquestados por un ejército israelí que, a diferencia de 2006, ya no duda en asaltar zonas no chiíes o incluso abiertamente hostiles a Hezbolá, ataca monumentos históricos y, a través de los desplazados, provoca un aumento repentino y rápido de la mezcla confesional, crean tensiones en la sociedad libanesa en torno a la definición de las prioridades colectivas. Una gran parte de la población es confesionalista y no está dispuesta a compartir su territorio con compatriotas de otra comunidad, sobre todo cuando la política israelí de erradicación de determinados municipios en el sur de Líbano o en los suburbios de Beirut hace pensar que esta mezcla forzada posiblemente dure mucho tiempo, o incluso para siempre. Los dirigentes de las comunidades se ven obligados a realizar esfuerzos adicionales para mantener la paz civil. La posibilidad de que se produzca un giro hacia enfrentamientos graves entre comunidades, entre individuos y grupos a favor y en contra de Hezbolá, depende *a priori* de

dos cosas. En primer lugar, de la fuerza del vínculo que une a Hezbolá con su gente; y, en segundo lugar, de las condiciones de reconstrucción e indemnización tras la guerra.

La ‘sociedad de resistencia’, una variable fundamental

Cuando nació la RIL en el verano de 1982, su dirección identificó rápidamente la necesidad de añadir a su estructura instituciones civiles dedicadas a apoyar el esfuerzo bélico. En los meses y años siguientes, se crearon La Fundación de los Mártires (que se ocupaba de las familias de los soldados caídos), la Fundación de los Heridos de Guerra (que atendía las necesidades sanitarias de las víctimas libanesas de los ataques y bombardeos israelíes), la Asociación para el Esfuerzo de Reconstrucción (que reparaba y reconstruía todo lo que Israel dañaba o demolía) y una docena más de fundaciones y programas. Aunque no funciona de la misma manera que los sistemas clientelares tradicionales libaneses, esta red de intervención de Hezbolá orientada a apoyar a las personas de todas las religiones víctimas de la capacidad destructiva de Israel, ha tenido como consecuencia la creación de fuertes relaciones interpersonales entre los beneficiarios y el partido. Hezbolá ha dado a estos espacios humanos que comparten el apoyo a su causa el nombre de “Sociedad de Resistencia”. A lo largo de los años, este colectivo ha conseguido abarcar a la mayoría de la comunidad chií y extenderse, aunque en menor medida, a algunas de las demás comunidades libanesas. La reorganización de la escena interna a partir de 2005 entre las coaliciones del 14 de marzo y del 8 de marzo, que reúnen, respectivamente, a las fuerzas suníes y cristianas hostiles al régimen sirio, por una parte, y a los partidos chiíes y otras formaciones cristianas que prefieren mantener relaciones pacíficas con Damasco, por otra, ha redibujado las fronteras del colectivo pro-Hezbolá en el sentido de una comunitarización reforzada de su perímetro. El vínculo entre el partido y sus seguidores iba a resultar lo suficientemente fuerte como para mantener su popularidad dentro de su grupo confesional original, tanto tras la guerra de 2006 como en 2012-2013, cuando la RIL se implicó en Siria. La escalada de la brutalidad israelí contra el territorio libanés a partir de septiembre de 2024 representa una nueva prueba para la Sociedad de la Resistencia. El margen de maniobra de Hezbolá en la política libanesa y, por extensión, su influencia en la renegociación de la dinámica de coexistencia, dependerá de su capacidad para resistir una vez que cesen las hostilidades.

Una conexión sólida entre Hezbolá y su gente garantizará la continuidad de la legitimidad de la existencia de la RIL y, en consecuencia, la incapacidad del Estado para cuestionar el reparto actual de la violencia política legítima en Líbano. Por incómodo que pueda resultar para el Estado libanés, este escenario no está descartado, por dos razones.

La primera es la cuestión del refuerzo de las capacidades del ejército libanés en un grado suficiente para convertirlo en un actor capaz de defender el territorio nacional. Si no se le dota de medios para aumentar sus capacidades lo suficiente como para parecer creíble a la mayoría de los chiíes, estos, a pesar de la amplitud de los daños y de las pérdidas de vidas humanas, considerarán que la RIL sigue siendo el mal menor y podrían estar dispuestos a defender su existencia a costa de la violencia civil. Este requisito previo resulta todavía más incierto porque, en realidad, las autoridades israelíes, a pesar de su oposición visceral a Hezbolá, han impedido sistemáticamente en el pasado cualquier mejora de las capacidades defensivas del ejército libanés, y no han dudado en bloquear el desembolso de donaciones o créditos o la entrega de equipos y armas decentes por parte de los gobiernos occidentales.

El reto de la reconstrucción

Un segundo elemento clave para preservar la seguridad colectiva es el retorno de los desplazados a sus tierras y a sus hogares, en un plazo aceptable tanto para ellos como para las comunidades que los acogen actualmente. Tras la guerra del verano de 2006, el gobierno libanés gestionó la rehabilitación de los municipios afectados repartiendo las obras de reconstrucción entre una serie de gobiernos amigos dispuestos a ayudar a que la vida socioeconómica volviera a su cauce en Líbano. Muchos de estos proyectos se confiaron a los países árabes del Golfo, encabezados por Arabia Saudí, Emiratos Árabes Unidos y Catar. Irán, en cambio, a pesar del compromiso oficial de las autoridades de “reconstruir todo lo que Israel destruya”, quedó relegado a obras relativamente modestas. Teherán sorteó este bloqueo redirigiendo su ayuda a las arcas de Jihad al-Bina, la asociación de Hezbolá que se encarga de los proyectos de construcción. En menos de cuatro años, la asociación logró restaurar las zonas chiíes dañadas. Desde el fracaso en 2017 de la operación liderada por Arabia Saudí en Líbano para lograr un cambio de régimen que condenara a Hezbolá al ostracismo, Riad se ha distanciado repetida y explícitamente de su tradicional solidaridad con Líbano. Con toda probabilidad, los países árabes del Golfo participarán poco en la financiación de la reconstrucción de Líbano una vez que hayan cesado las hostilidades. Irán sigue siendo el país hacia el que un gran número de víctimas libanesas dirigen sus esperanzas en otoño de 2024. El Estado libanés no dispone de medios para asumir por sí mismo la tarea de rehabilitar las zonas afectadas, y la comunidad internacional no muestra ningún compromiso real en este sentido.

Por tanto, Teherán parece bien situado para tomar la iniciativa en la reconstrucción de Líbano. Sin embargo, a diferencia de lo ocurrido en 2006, no se puede descartar que Tel Aviv haga todo lo que esté en su mano para impedirlo, aunque ello signifique destruir, mediante una serie de ataques puntuales, los esfuerzos iraníes o de Jihad al-Bina para ayudar a los desplazados a recuperar sus tierras. Por consiguiente, la perpetuación de la presencia de desplazados en municipios que no eran originalmente los suyos, como temen algunos libaneses, no es imposible.

Conclusión

Sea cual sea la forma que adopte el proceso de reconstrucción y la vuelta, en la medida de lo posible, a la normalidad social y económica al final de la guerra, el Estado libanés seguirá siendo el gran perdedor. Sin la ayuda firme y combativa de la comunidad internacional, sus dificultades financieras persistirán, y con ellas su incapacidad para impedir que las comunidades organicen por su cuenta su seguridad y su recuperación económica. Además de exacerbar las disfunciones del aparato estatal, la renuncia de la comunidad internacional a su deber de canalizar la amenaza israelí destruirá en una gran parte de la población libanesa cualquier esperanza de ver surgir a corto o medio plazo alternativas funcionales a las que les ofrecen sus respectivas comunidades y sus jefes regionales. *Aurélié Daher* es profesora titular de la Universidad Paris-Dauphine y autora de *Le Hezbollah. Mobilisation et pouvoir* (París, Presses Universitaires de France).

El Comité Nagel recomienda a Israel prepararse para una posible guerra con Turquía



Las medidas propuestas por el Comité Nagel incluyen la adquisición de armamento avanzado, el fortalecimiento de los sistemas de defensa aérea y la construcción de una barrera de seguridad fortificada a lo largo del Valle del Jordán. LISA News. 08 ene 2025.

El Comité Nagel, un grupo asesor establecido por el gobierno israelí, ha presentado un informe que advierte sobre la necesidad de que Israel se prepare para una posible confrontación directa o guerra con Turquía. El documento, que analiza el presupuesto de defensa y la estrategia de seguridad del país, señala que las ambiciones de Turquía por recuperar su influencia en la región podrían llevar a un aumento de las tensiones con Israel, con el riesgo de escalar a un conflicto armado en el futuro. Además, el informe destaca la preocupación por la posible alineación de facciones sirias con Turquía. Esto podría crear una gran nueva amenaza para la seguridad israelí, potencialmente más peligrosa que la que representa actualmente Irán.

En respuesta a estas amenazas, el Comité Nagel ha propuesto una serie de medidas para fortalecer las capacidades defensivas de Israel. Entre las recomendaciones se encuentra un aumento sustancial del presupuesto de defensa, que podría alcanzar los 15 mil millones de shekels anuales durante los próximos cinco años. Este incremento se destinaría a garantizar que las Fuerzas de Defensa de Israel estén adecuadamente equipadas para enfrentar los desafíos planteados tanto por Turquía como por otros actores regionales. El primer ministro Benjamin Netanyahu ha respaldado el informe, señalando la importancia de estar preparados para los cambios fundamentales que se están produciendo en Oriente Medio. «Irán ha sido durante mucho tiempo nuestra mayor amenaza, pero nuevas fuerzas están entrando en escena. Este informe nos proporciona una hoja de ruta para asegurar el futuro de Israel», confirmó el primer ministro israelí. Entre las recomendaciones específicas del comité incluyen la adquisición de armamento avanzado, como aviones de combate F-15 adicionales, aviones de reabastecimiento, drones y satélites para mejorar las capacidades de ataque de largo alcance. También se propone fortalecer los sistemas de defensa aérea, incluyendo la mejora de tecnologías como la Cúpula de Hierro, el sistema Hetz-Arrow y el recién implementado láser Rayo de Hierro. Además, se recomienda la construcción de una barrera de seguridad fortificada a lo largo del Valle del Jordán, una medida que podría tener implicaciones diplomáticas con Jordania.

¿Qué es el Comité Nagel?

El Comité Nagel es un **grupo asesor establecido por el gobierno israelí para evaluar y hacer recomendaciones sobre el presupuesto de defensa y la estrategia de seguridad del país**. Este comité tiene la tarea de **analizar las amenazas potenciales a la seguridad de Israel y proponer medidas para enfrentarlas**. El comité hace estudios y plantea aumentos en el presupuesto de defensa y recomienda mejoras en las capacidades militares del país, incluyendo la adquisición de armamento avanzado o el fortalecimiento de los sistemas de defensa aérea.